



**“APOYO SOCIAL PERCIBIDO Y TIPOS
DE APEGOS EN MADRES”**

Facultad de Psicología Relaciones Humanas.

Autor: Gisela Vera

Tutor/a: Lic. María Carolina De Grandis

Legajo: 12642

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Email: giseyes@gmail.com

Sede: Lomas de Zamora

Fecha: 4 de Febrero de 2020

ÍNDICE GENERAL

Agradecimientos.....	p.7
Resumen.....	p.8
Abstract.....	p.9
Capítulo I.....	p.10
1. Planteamiento del problema.....	p.11
1.1 Introducción.....	p.11
1.2 Pregunta del problema.....	p.15
1.3 Estado del arte.....	p.16
1.4 Relevancia.....	p.23
1.4.1 Teórica.....	p.24
1.4.2 Practica.....	p.24
1.4.3 Social.....	p.24
1.5 Objetivos.....	p.24
1.5.1 Objetivo General.....	p.24
1.5.2 Objetivos Específicos.....	p.24
1.6 Hipótesis.....	p.25
Capítulo II.....	p.27
2. Marco Teórico	p.28
2.1 Maternidad.....	p.28

2.1.1 Historia de la maternidad.....	p.28
2.1.2 Concepto de maternidad.....	p.30
2.2 Apego.....	p.31
2.2.1 Apego seguro.....	p.33
2.2.2 Apego ansioso ambivalente.....	p.33
2.2.3 Apego inseguro- evitativo.....	p.33
2. 3 Apoyo social percibido.....	p.35
2.3.1 Apoyo emocional.....	p.36
2.3.2 Apoyo instrumental.....	p.36
2.3.3 Interacción social positiva.....	p.36
2.3.4 Apoyo afectivo.....	p.37
Capítulo III.....	p.38
3. Metodología	p.39
3.1 Diseño de investigación.....	p.39
3.2 Muestra y muestreo.....	p.39
3.3 Tipo de diseño.....	p.39
3.4 Instrumentos.....	p.39
3.5 Procedimiento.....	p.41
3.6 Análisis de datos.....	p.42
Capítulo IV.....	p.43
4. Resultados.....	p.44

4.1 Caracterización de la muestra.....	p.44
4.2 Correlaciones.....	p.46
4.3 Comparación de grupos.....	p.47
Capítulo V.....	p.60
5. Conclusiones y discusión.....	p.61
CAPITULO VI.....	p.67
6. Referencias Bibliográficas.....	p.68
Capítulo VII.....	p.75
7. Anexos.....	p.76

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Caracterización de la muestra según variables sociodemográficas</i>	p.44
Tabla 2. <i>Estadísticos descriptivos de las variables de investigación</i>	p.45
Tabla 3. <i>Prueba de normalidad de las variables (Kolmogorov-Smirnov)</i>	p.46
Tabla 4. <i>Correlaciones entre variables (Rho de Spearman)</i>	p.47
Tabla 5. <i>Comparación entre grupos según si tiene o no pareja actualmente (U de Mann Whitney)</i>	p.48
Tabla 6. <i>Comparación entre grupos, según la relación con los hermanos (U de Mann Whitney)</i>	p.49
Tabla 7. <i>Comparación entre grupos, según si tienen o no relación con los suegros (U de Mann Whitney)</i>	p-51
Tabla 8. <i>Comparación entre grupos, según si tiene o no relación con su padre (U de Mann Whitney)</i>	p. 53
Tabla 9. <i>Comparación entre grupos, según si tiene o no relación con su madre (U de Mann Whitney)</i>	p. 55
Tabla 10. <i>Comparación de grupos, según las personas que más ayudaron en la crianza de los hijos (H de Kruskall Wallis)</i>	p. 57
Tabla 11. <i>Prueba post hoc, según las personas que más ayudaron en la crianza de los hijos (U de Mann Whitney)</i>	p. 59
Tabla 12. <i>Prueba post hoc, para la variable apego seguro (U de Mann Whitney)</i>	p.59

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Rangos promedio de la tabla 5	
graficados.....	p.48
Gráfico 2. Rangos promedio de la tabla 6 graficados.....	p.50
Gráfico 3. Rangos promedio de la tabla 7 graficados.....	p.52
Gráfico 4. Rangos promedio de la tabla 8 graficados.....	p.54
Gráfico 5. Rangos promedio de la tabla 9 graficados.....	p.56
Gráfico 6. Rangos promedio de la tabla 10 graficados.....	p. 58

Agradecimientos

A mi amado hijo Jonás, por ser mi fuente de motivación para poder superarme, quien sacrifica momentos compartidos y soporta mis ausencias.

A mí amado compañero de vida Esteban, gracias a su amor, su inmensa bondad y apoyo, por creer en mí y no dejarme caer en momentos difíciles, por priorizar siempre mi felicidad.

A mis hermanas y sobrinos por estar siempre presentes, por manifestarme su cariño y amor todos los días.

Un agradecimiento muy especial a mi tutora, la Lic. Carolina de Grandis por sus dedicación, paciencia y desinteresada ayuda, ha sido un orgullo para mí contar con su apoyo.

A mis amigas y futuras colegas de la facultad que durante todo este tiempo estuvieron presentes haciendo de este camino algo inolvidable.

A todas las personas que durante estos cinco años estuvieron a mi lado apoyándome para que este sueño se haga realidad.

Resumen

Esta investigación tiene como principal objetivo analizar si existen relaciones significativas entre los tipos de apego y apoyo social percibido por madres.

Para ello han participado 305 mujeres de Buenos Aires a las cuales se les administró virtualmente para la evaluación de la variable Tipos de apego la *Escala sobre estilos de apego en vínculos Románticos y no Románticos* de Casullo y Fernández Liporace (2005), mientras que para la evaluación de la variable Apoyo Social Percibido, se utilizó Cuestionario MOS de Apoyo Social Percibido de Sherbourne y Stewart (1991), cuya adaptación Argentina es la de Espínola y Enrique (2007) ambos instrumentos junto con una encuesta sociodemográfica.

Los principales resultados evidencian que el apoyo social percibido y cada una de sus dimensiones correlacionan de forma negativa y moderada tanto con los tipos de apego romántico y no romántico evitativo y ansioso. Así mismo, existe correlación negativa y débil entre el apoyo social percibido junto con sus dimensiones y el apego seguro de tipo romántico.

En cuanto a las variables sociodemográficas se refiere, se evidencia que las mujeres que tienen relación con sus padres tienden a tener mayor apoyo social percibido total, apoyo instrumental, interacción social, y apego seguro romántico. Las madres que se relacionan con sus madres están más predispuestas a percibir apoyo social total y dos de sus dimensiones, apoyo instrumental y apoyo afectivo, así mismo, las que tienen pareja tienden a tener mayor apoyo social total y las que no tienen pareja tienden a tener tipos de apego evitativo y ansioso romántico como no romántico.

Palabras clave: Estilos de Apego, Apoyo Social Percibido, Madres.

Abstract

This research has as main objective to analyze whether there are identified relationships between the types of attachment and social support perceived by mothers.

For this, 305 women from Buenos Aires participated, which were virtually managed for the evaluation of the variable Types of attachment the Scale on attachment styles in Romantic and non-Romantic ties of Casullo and Fernández Liporace (2005), while for the Evaluation of the Perceived Social Support variable, the MOS Questionnaire of Perceived Social Support of Sherbourne and Stewart (1991) was used, which Argentine adaptation is that of Espínola and Enrique (2007), both instruments together with a sociodemographic survey.

The main results show that the perceived social support and each of its dimensions correlate in a negative and moderate way with both the types of romantic and non-romantic attachment avoidant and anxious. Likewise, there is a negative and weak correlation between the perceived social support along with its dimensions and the secure romantic-type attachment.

As far as sociodemographic variables are concerned, it was compared between groups it is evident that women who have a relationship with their parents tend to have greater total perceived social support, instrumental support, social interaction, and romantic secure attachment, mothers who are related to their mothers are more predisposed to receive total social support and two of its dimensions instrumental support and emotional support, likewise, those who have a partner tend to have greater total social support and those who have no partner tend to have types of avoidant and anxious attachment Romantic as not romantic.

Keywords: Attachment Styles, Perceived Social Support, Mothers.

CAPITULO I

1- Planteamiento del problema

1.1 Introducción

El objetivo del trabajo consiste en examinar si existen relaciones significativas entre el apoyo social percibido por las madres que residan en la provincia de Buenos Aires, con respecto a los diferentes tipos de apego que tienen, teniendo en cuenta que en esta etapa del ciclo vital de las mujeres se afrontan desafíos que incluyen vivir y criar a sus hijos de manera autónoma, conciliar la vida familiar, la vida laboral, disponer de tiempo para sí mismas y conquistar la estabilidad emocional. Podría pensarse que en esta etapa se necesite el apoyo de aquellas personas que rodeen a la mujer en la adopción del papel maternal sin dejar de lado sus otros roles; el contar con este apoyo podría constituirse en un factor importante para que pueda lograr regular sus emociones y constituirse en una figura de apego para sus hijos.

Se buscará comprender cómo el apoyo social percibido puede asociarse a determinados tipos de apego, considerando que Bowlby (1995) plantea que los lazos constituidos en la infancia pueden permanecer en forma de modelos en el mundo representacional del adulto. Estos modelos se constituyen en los primeros meses de vida y son enriquecidos, reinterpretados y remodelados a lo largo de todo el ciclo vital. A estos modelos Bowlby los nombró modelos operativos internos. Definidos como una representación mental del sí-mismo, así como una representación del self interactuando con una figura de apego en un entorno con carga emocional, estas representaciones suponen creencias complementarias y expectativas sobre la accesibilidad física y psicológica del cuidador, su grado de responsabilidad, así como si es merecedor de atención o cariño (Bowlby, 1995).

Los autores Sarason, Sarason y Pierce, (1990) ampliaron esta definición y sumaron el sentido de aceptación, la creencia de que uno es amado, valorado y aceptado por otros

significativos. Para los autores la relación entre apego y apoyo social es fundamental. Los sujetos más independientes tienen la percepción de contar con un alto apoyo social y a la vez con una mayor habilidad de dar apoyo, lo cual mejora las habilidades para desplegar y mantener relaciones adultas placenteras, tratar experiencias estresantes y contar con un mejor ajuste general.

Casullo y Fernández Liporace (2005) plantean que el sistema de apego no puede ser entendido si solo se tiene en cuenta a la persona individual. Una relación de apego supone el logro de metas concretas: la regulación mutua del vínculo entre dos sujetos a fin de que uno de ellos obtenga protección de la otra.

Como dicen Alvarado, Guarín y Cañón-Montañez (2011) la madre así constituye un proceso de interacción y desarrollo, logrando el apego con su hijo, adquiriendo experiencia en su cuidado y experimentando la satisfacción y la gratificación de su papel, logrando de ésta manera que el niño tenga una figura de apego.

Según refiere Badinter (1980) y Knibiehler (2001) el concepto de maternidad no es un “hecho natural”, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. Este imaginario tiene actualmente, como piezas centrales, dos elementos que lo sostienen y a los que parecen atribuírsele, generalmente, un valor de esencia: el instinto materno y el amor maternal.

Badinter (1980) afirma que el amor maternal no es innato, sino que se va adquiriendo en el transcurso de los días pasados junto a la criatura y a partir de los cuidados que se le brindan. Estudiando las prácticas maternas en Francia en los siglos XVII al XX, la autora contradice la creencia de que la maternidad y el amor que la acompaña están

inscriptas desde siempre en la naturaleza femenina, así como que las mujeres están hechas para ser madres e, incluso, “buenas” madres.

Mercer (2010) abarca varios factores maternos, define que la forma que la madre percibe los acontecimientos vividos influirán al momento de llevar los cuidados a su hijo con características innatas de su personalidad.

Ramona Mercer (2010) con su teoría Adopción del Rol Maternal, propone la necesidad de que se tengan en cuenta el entorno familiar, la escuela, el trabajo, la iglesia y otras entidades de la comunidad como elementos importantes en la adopción de este rol. El cual es entendido como un proceso interactivo y evolutivo que se produce durante cierto periodo de tiempo, en el cual la madre involucra una transformación dinámica y una evolución de la persona- mujer en comparación de lo que implica el logro del rol maternal se va sintiendo vinculada a su hijo, adquiere competencia en la realización de los cuidados asociados a su rol y experimenta placer y gratificación.

En la situación personal, familiar y social de las familias en términos generales, las redes de apoyo social con las que cuenta una persona y la función de ayuda que desempeñan constituyen un recurso fundamental de cara a la maternidad, dado que pueden funcionar como un significativo factor de protección que permite amortiguar los efectos directos e indirectos de los acontecimientos vitales estresantes, facilitando la adaptación y afrontamiento ante éstos (Barrón, 1996; Gómez, Pérez y Vila, 2001).

Lo mencionado podría relacionarse con lo que postulan los autores McLanahan, Wedemeyer Adelberg (1981) junto con Weinraub y Wolf, (1983), éstos determinan que los padres que están separados, o divorciados, generalmente se encuentran más aislados, reciben menos apoyo emocional y son menos constantes sus redes sociales, que aquellos padres que están casados.

Desde la concepción de Landero y González (2006) el apoyo social es una variable multidimensional que habitualmente se define según el propósito del estudio. Siendo que se puede referir a la calidad de la red social de apoyo, número o densidad de ésta, a como se percibe subjetivamente conductas que brindan apoyo, al grado de intimidad con la pareja, así también puede aludir a aspectos emocionales o a instrumentales.

Es necesario también introducir el término de apego entendido como la base de la calidad de las relaciones humanas. Al nacer, el primer vínculo que se establece es entre las figuras cuidadoras y el bebé, según Bowlby (1982) esta interacción, llamada apego, puede ser pensada como un sistema psicobiológico innato que nos empuja a buscar cercanía en los demás. Este vínculo supone para el niño una fuente de cariño, apoyo y seguridad que básicamente le ayuda en su supervivencia.

En ese sentido, Bowlby (1982) afirmó que la presencia de los demás tiene un efecto tranquilizador y calmante y que, por este motivo, ante una amenaza tendemos a buscar proximidad, apoyo y cuidados.

Bowlby (1988) opina que la creación y mantenimiento de este lazo es sumamente importante en los primeros años de vida para la formación de uno mismo. De esta manera, la calidad del vínculo nos hablará del grado de confianza, seguridad y autoafirmación que va a sentir el niño y posteriormente el adulto en relación a él mismo y al entorno. Así, el tipo de relación que se configura durante los primeros años de vida va a marcar en gran medida el tipo de vínculos que vayamos a tener.

Según Bowlby (1988) las estrategias de apego adquiridas en la infancia van a mantenerse relativamente estables a lo largo de nuestra vida.

Para Florian, Mikulincer y Bucholtz (1995) los estilos de apego parecen estar estrechamente vinculados a la percepción de apoyo social, esta afirmación tiene su

fundamento en la infancia temprana, concretamente en la formación de creencias y expectativas en la vinculación con las figuras principales de apego.

Hazan y Shaver (1987) plantearon que aquellos bebés que son criados en un entorno cálido y cómodo acaban construyendo la percepción de que el mundo es un lugar seguro y adecuado y que, por tanto, los demás van a estar disponibles cuando él los necesite.

Los niños que de pequeños han estado rodeados de figuras de apego poco cuidadosas, responsables y afectivas irán creciendo con un sinnúmero de dudas y preocupaciones acerca de las intenciones y actitudes de la gente que está a su alrededor (Hazan y Shaver 1987).

Relacionado a esto el concepto de apoyo social percibido incluye la percepción de ser amado y valorado miembros de la familia, por pareja, amigos, lo que nos hace pensar en la teoría de los tipos de apego desarrollada por Bowlby (1982).

Aquellas personas con un tipo de apego seguro se mantendrán más gusto en la vida y tendrán un alto bienestar subjetivo. Esto nos lleva a pensar que el estilo de apego seguro está más vinculado con la percepción del apoyo social, pues se ha indicado que las personas con un estilo de apego inseguro advierten menores niveles de apoyo de la pareja, de la familia y de los amigos, a comparación de aquellos con un apego seguro (Davis, Morris y Kraus, 1988).

Lo que se busca indagar a través de este estudio es la relación que existe entre los estilos de apego y percepción de apoyo social en madres, considerando que este último factor es de gran importancia en la calidad de la interacción madre-hijo.

1.2 Pregunta del problema

¿Existe relaciones significativas entre los estilos de apego y la percepción de apoyo social en madres?

1.3 Estado del arte

Valle, y Moral Jiménez (2018) realizaron una investigación en la cual analizaron la relación entre la dependencia emocional y los diferentes tipos de apego adulto, así como su prevalencia y los perfiles en función del género, la edad y el historial de parejas. Para ello, participaron 382 adolescentes y jóvenes españoles con edades comprendidas entre los 18 y 35 años. Se ha determinado que el 23,3% de los participantes muestran signos de dependencia emocional, siendo los varones los que puntúan más alto, así como los jóvenes que han tenido más de dos relaciones de noviazgo. Se ha demostrado la relación entre dependencia emocional y estilos de apego adulto, en el sentido de que el estilo seguro se asocia con la ausencia de dependencia emocional y el estilo huido-temeroso, con los mayores niveles de dependencia.

De igual manera Liliana Paola Nieri (2017) realiza una investigación cuyo objetivo de estudio fue comprobar si existe relación entre la sensibilidad paterna y los estilos de apego, los rasgos de personalidad y la capacidad empática, según variables sociodemográficas. Para la muestra participaron 118 sujetos adultos hombres de la Provincia de Buenos Aires, Argentina cuyo rango de edad osciló entre 18 y 50. Los instrumentos que se utilizaron fueron: Cuestionario de Sensibilidad Paterna, Big Five Inventory, Índice de Reactividad Interpersonal y el Cuestionario sobre relaciones. Los resultados demuestran que existe relación entre la sensibilidad del padre, los estilos de apego (seguro, evitativo, preocupado y temeroso); los rasgos de personalidad (extraversión, neuroticismo y agradabilidad); y la capacidad empática (toma de perspectiva, malestar personal y preocupación empática). Se encontró correlación entre las escalas mencionadas anteriormente y las variables sociodemográficas tales como: edad del padre, edad del hijo, situación civil, situación laboral, cantidad de hijos y nivel

de estudios paternos. Finalmente, los padres que están dispuestos a participar en todo lo relacionado al cuidado de su familia, no tienen miedo a establecer relaciones íntimas con los otros.

En el caso de apoyo social se ha realizado un estudio donde Hoyos (2017) investiga que las personas con depresión se enfrentan a distintos desafíos propios del trastorno, desde los síntomas, las implicaciones familiares, sociales y económicas, hasta las dificultades con el tratamiento. El objetivo del estudio fue comprender las valoraciones frente al apoyo social percibido por personas diagnosticadas con trastorno depresivo y su implicación en la adherencia al tratamiento. Se realizó una investigación cualitativa y para el análisis se utilizó el software Atlas Ti 6.0. En los resultados se obtuvo que los consejos u orientaciones contribuyen a los factores personales o asociados al paciente, especialmente en el componente cognitivo y emocional/sensorial y se puso en evidencia que la información médica tiene impacto en los factores personales y sociales, especialmente si se involucra a la familia. Por otra parte, las palabras de aliento, la percepción de compañía, aceptación y preocupación por el cuidado, se convierten en factores protectores la adherencia al tratamiento.

Medina, Rivera, y Aguasvivas, (2016) tuvieron como objetivo evaluar la correlación entre los estilos de apego y diferentes componentes de las relaciones de pareja en una población adulta joven. Los participantes respondieron al cuestionario Experience in Close Relationships y al Perceived Relationship Quality Components. La muestra estuvo compuesta por 119 estudiantes universitarios dominicanos de ambos sexos y edades entre 18 y 26 años. Se encontró un patrón correlacional distinto para los tipos de apego, teniéndose que el Apego Ansioso no correlacionó con la mayoría de los componentes de calidad percibida, mientras que para el apego evitativo las correlaciones fueron negativas y altas con las escalas de Satisfacción, Compromiso,

Intimidad, Amor y Calidad General. También, los hombres tuvieron medias significativamente más altas de Apego Evitativo. Los hallazgos ilustran la importancia de los estilos de apego, en particular del Apego Evitativo, respecto a la calidad de las relaciones de pareja en la adultez temprana.

Alva Salinas (2016) realizó una investigación que tiene como título: “Nivel de apoyo social percibido en la familia por la adolescente embarazada usuaria de un Hospital General de Lima Metropolitana 2015”. Su objetivo fue determinar el nivel de apoyo social percibido en la familia por la adolescente embarazada. La investigación estuvo conformada por 30 adolescentes embarazadas. La recolección de datos fue a partir de una encuesta y el instrumento fue el cuestionario de Moss. Los resultados evidencian que en relación al nivel de apoyo social percibido, se halló que la mayor proporción de adolescentes 13 (43.3%) perciben en su entorno un nivel medio de apoyo social y 8 (26.7%) un nivel bajo de apoyo social, no deja de ser importante que el 9 (30%) de adolescentes perciben un nivel de apoyo alto. Esto lleva a concluir que la mayoría de las adolescentes embarazadas tienen un nivel medio de apoyo social percibido en la familia, el cual comprende el apoyo afectivo, instrumental e informacional.

Para García, Gutiérrez y Martínez (2016) el tipo de apego que se funde entre el niño y el cuidador será de gran importancia para la seguridad, autonomía, desarrollo emocional y la relación o vínculo con otras personas. Es por eso que en el estudio que realizaron se evaluó la conducta de apego en la primera infancia comprendida entre los 0 a 3 años, para esto participaron 12 madres adolescentes con un rango etario entre los 16 a 18 años de edad, las cuales respondieron un cuestionario realizado por la Universidad de Chile. Los resultados de este cuestionario arrojaron que un 50% de madres adolescentes presentó una relación de apego seguro con sus hijos mientras que

el otro 50% presentó una relación de apego ambivalente, en estos resultados se encontró que, en algunas díadas el tipo de apego se presentaba en función de la edad (de la madre o del hijo), es decir, a menor edad de la madre el apego tendía a ser ambivalente y a mayor edad de ésta la tendencia era la relación de apego seguro. El conseguir una relación de apego seguro entre las madres jóvenes y sus hijos puede resultar dificultoso y más aún si se encuentra en una etapa como lo es la adolescencia debido a los cambios de ésta edad aunados a los asociados con la maternidad, por lo que se elaboró una propuesta de intervención para hacer frente a este problema desde el ámbito de la psicología educativa.

Cerdán Fievez, (2016) realizaron una investigación que tuvo como objetivos analizar la correlación existente entre los diferentes estilos de apego y la experiencia en las relaciones de pareja para ver si existía asociación significativa, en una muestra de 101 jóvenes mujeres de 20 a 25 años con pareja, de nacionalidad española. Para ello se examinaron los cuatro tipos de apego y se observaron si existían diferencias en el nivel de satisfacción, ansiedad hacia el abandono y evitación de la intimidad, en las relaciones románticas, cuantificando los tipos de apego predominantes. A través de los cuestionarios de apego adulto de Melero y Cantero (2008), Escala de Satisfacción (R.A.S) de Hendrick (1988), y el Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja (CRP) de Brennan, Clark y Shaver (1998). Como resultados hallaron que las personas con apego adulto seguro presentaban mayor nivel de satisfacción en la pareja que aquellas con apego preocupado, alejado o temeroso- hostil, sin embargo, el apego seguro no presentaba, respecto al nivel de ansiedad hacia el abandono, diferencias con el apego alejado. Referido a la evitación de la intimidad, no encontraron diferencias entre el apego seguro y el preocupado. Según los resultados, no se trata de vincular los apegos inseguros a bajos niveles de estas tres variables, sino de que las personas con

apego seguro presentan mayores niveles de calidad de la relación que aquellas con apego inseguro.

Balabanian, Lemos y Vargas Rubilar (2015) consideraron el rol fundamental del apego parental en el desarrollo de diferentes recursos socio-emocionales, su objetivo en la investigación fue analizar si la percepción del apego parental se relaciona específicamente con la conducta prosocial adolescente. Referido a la metodología se trabajó con una muestra no probabilística intencional de 285 adolescentes (216 mujeres y 69 varones) de entre 14 y 18 años de la provincia de Córdoba, Argentina. Se les administró la versión traducida y validada en Argentina del Cuestionario de Apego Parental de Kenny (1987) y la versión traducida, validada para adolescentes argentinos del Prosocial Tendencies Measure (PTM) de Carlo y Randall (2002). Los resultados arrojaron diferencias significativas en el perfil de prosocialidad en función del apego seguro/positivo.

Orezano, Stefani, Bacilio, y Esth (2015) realizaron una investigación cuyo objetivo de estudio fue determinar el efecto del vínculo con las figuras de apego (madre, padre y pares) y la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto en 215 estudiantes de 16 a 20 años de una universidad privada de Lima. Se utilizó el Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA), la Escala Multidimensional de Autoconcepto Forma 5 (AF5) y el Inventario de Calidad en las Relaciones románticas (NRI). En el estudio se puso en evidencia que el vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas explican en 44,7% de la variabilidad del autoconcepto. Por otro lado, el apego con los pares explica un 22,2% de la variabilidad de la calidad en las relaciones románticas. Por último, el grado de calidad en las relaciones románticas logra explicar el 14% de variabilidad en el autoconcepto de los jóvenes.

Martínez-Álvarez, Fuertes-Martín, Orgaz-Baz, Vicario-Molina, y González-Ortega, (2014) han realizado un trabajo con el objetivo de conocer la asociación entre la vinculación afectiva con los padres en la infancia y la calidad percibida de las relaciones de pareja en la juventud analizando el posible efecto mediador, en esa asociación, de la experiencia de apego adulto experimentado en la relación de pareja. En el estudio participaron de manera voluntaria 133 parejas heterosexuales de 17 a 25 años . A través de un cuestionario, se analizaron en los dos miembros de la relación, la calidad de las relaciones con el padre y la madre en la infancia, el apego con la pareja actual (Ansiedad-Evitación), y la calidad percibida de la propia relación. Los resultados demostraron asociaciones significativamente positivas entre la vinculación afectiva en la infancia y la calidad de la relación, comprobándose además el efecto mediador del apego actual. Por último, se encontraron asociaciones negativas entre la ansiedad y evitación de cada miembro de la pareja y su propia experiencia relacional, y en algún caso, con la experiencia relacional del otro.

Eguiarte, Maguey y Ferrusca, (2013) realizaron una investigación cuyo objetivo central fue analizar la relación entre funcionamiento familiar y el apoyo social percibido en escolares en riesgo psicosocial y nivel socioeconómico bajo, ya que es escasa la investigación de dichas variables con este tipo de población. Existe evidencia de que el funcionamiento familiar y el apoyo social percibido pueden funcionar como factores de protección en ambientes adversos, sin embargo, aún existen algunas inconsistencias. Los resultados muestran relaciones significativas entre ambas variables en particular entre la unión familiar y el apoyo familiar percibido. Asimismo, se aprecia que hombres y mujeres parecen percibir de forma similar el funcionamiento de sus familias y el apoyo social de diferentes fuentes, no obstante, sólo la mitad de los estudiantes de toda

la muestra están de acuerdo en que sus familias los apoyan, son unidas y permiten la expresión emocional, por lo que podría considerarse un grupo en riesgo.

Espinoza y Jofre (2012) llevaron a cabo un estudio que tuvo por objetivo explorar, y analizar las representaciones y conducta interactiva en una muestra de 41 madres de prematuros internados en el Hospital Sótero del Río, Santiago, Chile. Estas variables fueron estudiadas en relación al estado emocional de la madre, apoyo social percibido y nivel de riesgo del niño/a, a partir de un diseño exploratorio, descriptivo, correlacional y transversal. Los resultados principales evidencian que un 65% de las madres presentan representaciones seguras, un 27.5% desapegadas y 7.5% preocupadas, observándose que las primeras presentan una mejor conducta interactiva. Del mismo modo, un 43.6% de las participantes afectadas una conducta interactiva adecuada, un 25.6% una conducta poco adecuada y un 30.8% se no adecuadas, evidenciándose que el grupo poco adecuado a menores niveles de apoyo social percibido que los otros dos. No se observaron relaciones estadísticamente significativas con el resto de las variables estudiadas.

Concha (2012) realizó una investigación donde se demuestran los principales resultados respecto de algunas variables sociodemográficas que diferencian significativamente el tipo de apego, en una muestra de madres y padres estudiantes universitarios. Para determinar el tipo de apego predominante en los estudiantes se utiliza el Cartes Modèles Individuels de Relation (CAMIR) validado en Chile, y una encuesta para la detección de las variables sociodemográficas. Los resultados permiten identificar tendencias diferenciadoras de género, un predominio de apego desentendido y seguro en los padres, y los tres tipos de apego en las madres universitarias. Se evidencian diferencias estadísticamente significativas entre apego preocupado y edad

de maternidad / paternidad, apego y red de apoyo, apego y residencia especialmente en el tipo seguro, y apego y situación de vivir con familia.

Continuando con el tema de apoyo social Landero Hernández y González Ramírez (2011) tuvieron como objetivo describir las características de las mujeres por tipo de familia y comparar los puntajes de apoyo social, estrés y autoestima en mujeres de familias biparentales versus mujeres de familias monoparentales. La muestra fue por conveniencia. Fueron entrevistados en sus casas un total de 210 mujeres con hijos, 105 de familias biparentales y 105 de familias monoparentales, las cuales tienen en promedio 39 años de edad y 2 hijos. Los resultados principales, indican que los puntajes de las mujeres de familias monoparentales, en apoyo social y autoestima son menores que los de las mujeres de familias biparentales, y mayores en estrés.

Quezada y Santelices (2010) se interesaron en describir y analizar la relación entre el estilo de apego materno, la presencia o ausencia de indicadores de psicopatología en la madre, y el estilo de apego de su bebé al año de vida. Para ello se utilizó un diseño correlacional de corte transversal en el cual se seleccionó una muestra de 72 díadas madre / primer bebé. Para conocer al apego del bebé se realizó la Situación Extraña cuando tenían entre 11 y 15 meses de vida. Luego, a las madres se les administró el cuestionario de autorreporte CAMIR para acceder a sus representaciones de apego y al cuestionario OQ-45.2 para obtener un índice de funcionalidad en las áreas de sintomatología ansiosa - depresiva, relaciones interpersonales y rol social. Los resultados evidencian que no existe una asociación significativa entre el estilo de apego de la madre y el estilo de apego del bebé. Aunque, la variable psicopatología materna tiene una capacidad predictiva del 69.4% sobre el apego del bebé.

1.4 Relevancia y Justificación

1.4.1 Teórica

La presente tesis contribuye a aumentar el acopio de conocimiento acerca del apoyo social percibido desde una perspectiva psicológica y social considerando si existe relación significativa con los tipos de apego.

1.4.2 Práctica

Los datos resultantes de esta investigación fomentan el desarrollo de futuras propuestas de intervención en el ámbito clínico y social favoreciendo la constitución del vínculo madre hijo con respecto al apego.

1.4.3 Social

La presente investigación apunta a que a partir de la implementación de estrategias que impacten a nivel social, se pueda promover la salud emocional fomentando redes de apoyo para las madres.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Analizar si existen relaciones significativas entre los tipos de apego y apoyo social percibido por madres.

1.5.2 Objetivos específicos

- A. Caracterizar a la muestra, según variables sociodemográficas.
- B. Describir cómo se comporta la variable tipos de apego en la muestra.
- C. Describir cómo se comporta la variable apoyo social percibido en la muestra.

- D. Comparar los tipos de apego y el apoyo social percibido según si está en pareja.
- E. Comparar los tipos de apego y el apoyo social percibido según si tienen relación con sus suegros.
- F. Comparar los tipos de apego y el apoyo social percibido según si tienen relación con quien cumple el rol de ser su madre.
- G. Comparar los tipos de apego y el apoyo social percibido según si tiene relación con quien cumple el rol de ser su padre.
- H. Comparar los tipos de apego y el apoyo social percibido según si tienen relación con sus hermanos.
- I. Comparar los tipos de apego y el apoyo social percibido según si cuenta con ayuda de alguna índole en la crianza de sus hijos.

1.6 Hipótesis

- H1 Las variables apoyo social percibido y tipos de apego evitativo – ansioso (romántico – no romántico) se relacionarán de manera inversa; mientras que apoyo social percibido correlacionara de manera directa con el apego seguro.
- H2. Se espera encontrar diferencias significativas entre las madres que actualmente tienen pareja y las que no. Presentando un rango mayor de apoyo social percibido y menor rango en los tipos de apego evitativo y ansioso las que tienen pareja en comparación con aquellas que no.
- H3. Las madres que tienen relación con sus suegros obtendrán puntajes más elevados en la variable apoyo social percibido y puntajes inferiores con respecto a los tipos de apego evitativo y ansioso de tipo romántico y no romántico.

- H4. Se espera encontrar diferencias significativas entre las madres que actualmente tienen relación con sus hermanos, éstas presentaran un rango mayor de apoyo social percibido que las que no tienen relación.
- H5. Las madres que actualmente tienen relación con su padre tienen niveles más altos de apego seguro de tipo romántico y no romántico que las que no.
- H6. Las participantes que actualmente tienen relación con su madre tendrán mayor apoyo afectivo que las que no la tienen.
- H7. Las participantes que tienen ayuda en la crianza de sus hijos en mayor medida por parte de sus padres tienen mayor apego seguro romántico y no romántico y mayor apoyo social percibido general.

CAPITULO II

2- Marco teórico

2.1 Maternidad

2.1.1 Historia de la maternidad

Sintetizando, Knibiehler (2001) menciona períodos en la historia de la maternidad en Occidente, en principio, en la antigüedad y la baja edad media, el término “maternidad” no existía ni en griego ni en latín, no era un objeto de atención ni para médicos ni filósofos. La autora hace referencia a que la prioridad se ubicaba en compensar la alta mortalidad de sociedades rurales y artesanales, pariendo hijos.

En segundo lugar en el siglo XII la aparición de la palabra maternitas fue en compañía de la invención del término de paternitas de parte de los clérigos que lo utilizaron para identificar la función de la Iglesia, en el mismo momento en el cual el culto mariano tiene una enorme expansión, como si fuera necesario reconocer una dimensión espiritual de la maternidad sin dejar de despreciar la maternidad carnal de Eva. El rol educativo de la madre empezó a formarse estrechamente determinada por la Iglesia (Knibiehler, 2001).

En tercer lugar en la ilustración, la maternidad espiritual y la carnal parecen acercarse, se va formando un modelo terrenal de la “buena madre”, como sumisa al padre, pero con valor por el papel crianza de los hijos. La salud corporal es importante como la salud espiritual, y se empieza a construir la imagen del amor maternal como indispensable para el niño recién nacido, y así se perfila como algo valioso para la civilización y como código de buena conducta. En esta época la función de la madre absorbe la individualidad de la mujer, al mismo tiempo que se perfila la separación de los roles de los padres en relación con las tareas de educación y manutención de la prole. Las ideas rousseauianas convirtieron a la madre hablando de la importancia de su amor: la función reproductora, completamente animal, se borraba frente a la

afectividad, recurso esencial de la educación maternal, transformándose en el motor indispensable de una nueva cultura. La glorificación del amor materno se desarrolló durante todo el siglo XIX, hasta los años sesenta del siglo XX (Knibiehler, 2001).

Según Knibiehler (2001) en cuarto lugar, en el transcurso de este último siglo, el estado se impone por encima de la autoridad del padre e intercede restringiendo la función maternal, politizándola. La maternidad pasa a ser un deber patriótico y lanzan medidas para promover a las mujeres a parir, al mismo tiempo que algunas medidas represivas condenan la anticoncepción y el aborto. El éxito de estas políticas se advierte con el baby boom. Las mujeres, que antes eran despreciadas, fueron idealizadas por la maternidad con un reconocimiento de papel propio. La modernidad, por medio de la medicalización y el impacto del poder político, hace entrar a la maternidad en una etapa de movilización y confusión de la cual salir no ha sido fácil, y que en los años sesenta tiene un giro cuando los primeros planteamientos feministas separan a la mujer de la madre, permitiendo a cada una afirmarse como sujetos autónomos.

En quinto lugar, la escritora Knibiehler (2001) postula la última etapa de la maternidad es la que vivimos en el siglo XXI, el movimiento y la teoría feministas han participado enérgicamente. Las feministas de la segunda ola estaban a favor de preservar su privatización, hablando del “sujeto mujer” y clamando por el control de su fecundidad. Hablaban de la maternidad como una elección personal. El otro lado del debate que ve a la maternidad como algo de interés público decía que son las condiciones socioeconómicas las que la han llevado a un proceso de desprivatización, dándole importancia a dos factores elementales: las ciencias médicas, psicológicas y educativas produjeron en las madres la sensación de incompetencia, y las exigencias del mundo laboral hicieron necesario ocuparse del cuidado de los hijos de una manera institucional.

2.1.2 Concepto de maternidad

Según Oiberman (2005), la maternidad se diferencia del maternaje, considerando a éste último como el proceso psicoafectivo que acontece o no en la mujer cuando tiene al niño y a la maternidad como el acontecimiento biológico. Además, en la actualidad es imperioso “repensar la maternidad” ya que en su recorrido histórico se inició en tanto ley natural y llega a nuestro tiempo como una elección.

Así mismo Oiberman (2001) plantea que la maternidad es una fase del desarrollo psicoafectivo de la mujer y excede el acontecimiento biológico por el cual una mujer da a luz a un niño. El maternaje es el conjunto de procesos psicoafectivos que se desarrollan e integran en la mujer en ocasión de su maternidad. Por lo tanto como fenómeno psicobiológico es necesario remarcar que el amor maternal es ambivalente, ambiguo y complejo. No es de ninguna manera un sentimiento puro e ideal, ni tampoco simple, sin conflictos, tal como aparece representado en el imaginario colectivo.

Según Araya y Bitrán, (1995) las teorías psicoanalítica del desarrollo de Piaget (1967/1975) y de apego (Bowlby 1954, 1986; Fonagy, 1997, 2001) son una expresión cultural. La tarea de las madres es ahora entender a cada hijo como individuo, estar atenta a su estadio de desarrollo, ser objetiva y reflexiva para responder a sus necesidades. Estos planteamientos contribuyen a dar relevancia a la madre en el desarrollo sano del hijo.

La teoría del apego (Bowlby, 1954/1986; Fonagy, 1997, 2001), pone énfasis en que las primeras interacciones entre el niño y el adulto encargado de su cuidado, generalmente la madre, son cruciales en el tipo de relación afectiva que se tendrá como adulto con los demás. Considerando esto las cualidades sanas y positivas de relación y respuesta afectiva en la vida adulta, serían consecuencia del cuidado materno con respuesta sensible, de respuesta positiva a la angustia, de estimulación adecuada,

calidez, interacción positiva e involucramiento. Así como rasgos de personalidad negativos y trastornos psicológicos de la madre tendrían consecuencias negativas en el desarrollo de los hijos.

La maternidad como indica Roselló (1980) son interacciones emocionales mutuas entre madre e hijo.

Según Eschenbach (1968) muchas veces, lo maternal está asociado psíquicamente con conceptos como concebir, alimentar, proteger, entre otros.

De acuerdo a Palomar Vereá (2005) las madres tienen una historia por ello, la maternidad ya no puede verse como una concepción natural, atemporal y universal, sino como una parte de la cultura que evoluciona.

2.2 Apego

La teoría del apego que propone Bowlby (1969), está basada en la organización, la función y el desarrollo de la conducta de protección en los seres humanos.

Basados en esta teoría Casullo y Fernández Liporace (2005) sostienen que los primeros vínculos que un niño tiene son internalizados y dan lugar a modelos de comportamientos.

Bowlby (1980), da importancia a estos modelos proponiendo que las relaciones que un individuo ha tenido con sus principales figuras de cuidado determinarían aspectos importantes de su organización psíquica en relación a sus vínculos de apego en las siguientes etapas del ciclo vital.

Ainsworth (1989) y Bowlby (1979) muestran la importancia que tienen los vínculos de apego establecidos con los padres durante la infancia para el establecimiento de posteriores relaciones afectivas, de forma que aquellos niños y niñas que establecieron relaciones de apego seguro con unos padres que se mostraron cariñosos y sensibles a sus

peticiones, serán más capaces de establecer relaciones con los iguales caracterizadas por la intimidad y el afecto.

Bowlby (1988), destaca el concepto de monotropía, entendiéndola como preferencias en la que existe una figura central principal de apego ante la existencia de varias figuras de apego.

Para Ainsworth (1989) la existencia de diferencias individuales en la manifestación del apego son función de las experiencias personales, la genética y las influencias culturales. Basándose en las teorías de Bowlby (1982), Ainsworth (1991) teorizó tres patrones que organizan la conducta infantil: Apego seguro, Apego inseguro-resistente o ansioso-ambivalente y Apego inseguro- evitativo, sobre la base de una investigación experimental llamada la “*La situación extraña*”, un procedimiento estandarizado de laboratorio, originalmente diseñado en 1964.

Según Casullo y Fernández Liporace (2005), esta investigación demostró que, los niños al año de edad generaban patrones de conductas consistentes que funcionaban estratégicamente para mantener la disponibilidad protectora de las figuras de apego.

Esta táctica constaba de ocho episodios, de veinte minutos de duración en total, en que la madre y el niño eran introducidos en una sala con juguetes a la que se incorpora un desconocido. Mientras esta persona jugaba con el niño la madre salía de la habitación dejando al niño con la persona extraña. Luego la madre regresaba y volvía a salir, esta vez con la desconocida, dejando al niño solo. Finalmente regresaba la madre y la extraña. Se observó que los niños exploraban y jugaban más en presencia de su madre, y que esta conducta disminuía cuando entraba la persona desconocida y, sobre todo cuando salía la madre. La investigación sirvió como apoyo empírico para afirmar que la madre funciona como una base segura para la exploración, y que la percepción de

cualquier amenaza activaba las conductas de apego y hacía desaparecer las conductas exploratorias.

Con este estudio se conceptualizaron los tres tipos de apego:

2.2.1 Apego seguro

En primer lugar se incluyó a los niños que respondían con protesta, y angustia a la situación de alejamiento de su cuidador primario y con alegría ante el regreso.

Partiendo de esta conducta se los identificó como poseedores de un apego de tipo seguro, que se caracteriza en que el individuo confía en que su cuidador será accesible, sensible y colaborador con él si se encuentra en una situación atemorizante, esto le permite sentirse seguro para explorar el medio, aprender nuevos repertorios conductuales, y generar conductas de apoyo a los demás.

2.2.2 Apego Ansioso Ambivalente

En segundo lugar, se observó a niños que actuaban con desesperanza, pasividad y tristeza. Se los incluyó en un tipo de apego ansioso- ambivalente donde el sujeto está inseguro de si su figura de apego será accesible o sensible cuando lo necesite, por esto tiende al aferramiento, centrando así toda la atención en el reencuentro y mantenimiento de la cercanía y mostrándose ansioso ante la exploración del medio, lo que impide el desarrollo de otras áreas de sí mismo.

2.2.3 Apego Inseguro- Evitativo

Por último, una porción de los niños estudiados respondía con defensas y evitación de que la madre regrese, a ellos se los categorizó como poseedores de un tipo de apego inseguro- evitativo. En éste el niño no espera que cuando busque cuidado recibirá una respuesta servicial, sino que por el contrario, espera ser desairado.

Ainsworth (1989), refiere al lazo o vínculo de apego no como diádico sino como una característica individual relacionada con una representación personal interna. No se trata de una relación entre dos personas sino de un vínculo con otra persona percibida como más fuerte y más competente.

La psicóloga Bartholomew (1994), postuló la concepción novedosa de los llamados estilos de apego. A partir de los intentos de crear escalas para evaluar esas nociones, arribó en la conclusión de la existencia de dos dimensiones subyacentes a las relaciones del apego en jóvenes y adultos: la ansiedad frente al abandono o el amor insuficiente, y la evitación de la intimidad y de la expresión emocional. Dimensiones que se pueden organizar en relación con otras dos dimensiones relacionadas con las representaciones de sí mismo y del otro:

Modelo de sí mismo positivo (sí mismo digno de amor y de atención) versus negativo (sí mismo no merecedor).

Modelos de otros positivo (los otros son vistos como disponibles y protectores) versus negativo (los otros son poco confiables o rechazantes).

La investigadora propone que las combinaciones de estas dimensiones permiten hablar de cuatro estilos de apego, utilizando como referente a la tipología de la psicóloga Mary Ainsworth (1991) ya mencionada. En función de la combinación de las dos dimensiones con su modalidad positiva o negativa se obtienen cuatro patrones: seguro, ansioso, evitativo y temeroso (Bartholomew 1994).

Bartholomew (1994) postula que los individuos seguros mantienen una percepción positiva tanto de sí como de los demás, se muestran bien predispuestos para poder acercarse e involucrarse afectivamente con otros. Se sienten cómodos con la intimidad y la autonomía.

Por otro lado, las personas ansiosas buscan intimar con otros pero temen ser rechazados o desvalorizados.

Los sujetos evitativos le dan importancia a la realización personal y la autoconfianza a costa de perder la intimidad con otros. Defensivamente, desvalorizan la importancia de los vínculos afectivos.

Por último los temerosos desean intimar con otros pero desconfían de los demás, porque evita involucrarse sentimentalmente. Son muy dependientes y temen ser rechazados.

Investigaciones realizadas por Luke, Maio y Carnelley (2004), indican que los tipos de apego acerca de sí mismo y de los otros actúan como mediadores entre las experiencias tempranas, la autoestima adulta y la estima hacia los demás. Los vínculos con la figura paterna aparecen como predictor primario del automodelo y la propia estima, en tanto que las relaciones con la madre son predictoras primarias del modelo de los otros y de sentimientos de estima hacia la humanidad.

2.3 Apoyo social

El Apoyo Social es un constructo amplio, con carácter multidimensional que ha requerido una explicación de los diversos tipos de apoyo social y de los mecanismos que permiten que las necesidades afiliativas sean satisfechas (Kaplan, Cassel, y Gore, 1977).

Según los autores Gottlieb, (1983), Lin, Dean, y Ensel (1986) el apoyo social se puede abordar según el nivel de referencia, donde se encuentran tres niveles de análisis:

a) *Nivel comunitario o macro*, se comprende como el sentimiento de pertenencia e integración en la esfera social que representa la comunidad como organización.

b) *Nivel medio*, se entiende como el apoyo recibido a consecuencia de las interacciones sociales que se dan en un entorno social más cercano a la persona. El nivel medio se correspondería con el apoyo brindado por las redes sociales a las que corresponde un individuo, como brindando un sentimiento de vinculación.

c) *Nivel micro o de relaciones íntimas*, se genera con las personas con las que el individuo sostiene una vinculación natural y cercana (amigos, familia etc.) y que da lugar a un sentimiento de seguridad a la vez que de compromiso y responsabilidad por su bienestar.

Se diferencian dos tipos de abordaje en función de la perspectiva desde la que se la analice (Riquelme 1997):

I. Perspectiva estructural: Ésta describe tanto a las características objetivas u cuantitativas de la red de apoyo social, así como tamaño, densidad, dispersión geográfica, etc., como a las características de los contactos que tienen lugar en ella.

II. Perspectiva funcional: Es donde se estudian los efectos o consecuencias que le reportan al sujeto el acceso y conservación de las relaciones sociales que tiene en su red (Schaefer, Coyne y Lazarus, 1981).

Tal como postula Sherbourne y Stewart (1991), la perspectiva funcional del apoyo social puede considerarse multidimensionalmente con los siguientes componentes:

2.3.1 Apoyo social emocional/informacional:

Caracterizado como el soporte emocional, orientación y consejos.

2.3.2 Apoyo instrumental

Definido por la conducta o material de apoyo.

2.3.3 Interacción social positiva

Caracterizado por la disponibilidad de personas con las cuales hacer cosas divertidas.

2.3.4 Apoyo afectivo

Caracterizado por las expresiones de amor y afecto.

Sherbourne y Stewart (1991) dan mayor importancia a la percepción del sujeto sobre la ayuda con la que tiene (o cree tener), por encima de la ayuda real recibida, resaltando así la dimensión subjetiva del apoyo social.

Barrón (2001) sostiene que es importante para examinar los efectos del apoyo social en la salud y el bienestar de las personas, distinguir entre el apoyo social recibido y el apoyo social percibido, para él ambos tipos de apoyo son importantes, pudiendo incrementar el bienestar de los sujetos.

Según postulan Rodríguez, Pastor y López Roig (1993) durante la década del '70 comenzó un gran interés por abordar el apoyo social, más específicamente aquel que provienen de las redes informales de apoyo (amigos, familia, compañeros de trabajo, etc.), al hablar de apoyo social se tienen en cuenta diferentes variables: la noción de proximidad emocional o intimidad, la procedencia del apoyo, el tipo de apoyo, la cantidad de apoyo recibido y la percepción de apoyo por parte del sujeto.

Según Barrón, (1996) en el apoyo social percibido es posible resaltar el aspecto subjetivo del concepto, conceptualizándolo en términos cognitivos. Dicha autora toma la definición de Cobb (1976) quien considera el apoyo social como perteneciente a información de una de estas tres clases: “1) *Información que lleva al sujeto a creer que es cuidado y es amado*; 2) *Información que le lleva a creer que lo estiman y lo valoran*; 3) *Información que le lleva a creer perteneciente a una red de comunicaciones y obligaciones mutas*”.

CAPITULO III

3. Metodología

3.1 Diseño de investigación

Este trabajo es una investigación no experimental debido a que no hay manipulación de la variable independiente, posee un alcance correlacional y comparativo ya que pretende indagar las relaciones significativas entre las variables, utiliza una metodología cuantitativa, de corte transversal, retrospectiva, los instrumentos fueron aplicados en un momento y ambiente determinado, detallados en el procedimiento, la finalidad (o propósito) es básica, y las fuentes primarias (Vieytes, 2004).

3.2 Tipo de Muestreo

Se tomó una muestra no probabilística; es decir, cuando no es posible el diseño probabilístico (de la población se extrae cada unidad que la integra con una probabilidad conocida, y distinta a cero), o a priori se sabe que no podrá realizarse, se recurre a las muestras no probabilísticas (Corbetta, 2007). Según muestreo subjetivo por decisión razonada: las unidades de la muestra se eligen en función de algunas de sus características, el proceso de elección se realiza aplicando criterios racionales, sin recurrir a la selección causal (Corbetta, 2007).

El muestreo se obtuvo durante los meses comprendidos desde: Agosto a Septiembre del año 2019.

3.3 Muestra

La muestra estuvo conformada por 305 mujeres madres de la provincia de Buenos Aires entre 30 a 45 años de edad, de nacionalidad Argentina.

3.4 Instrumentos

- Se realizó un Cuestionario Sociodemográfico, donde se hicieron las siguientes preguntas: Edad, sexo, la ciudad de residencia, si estaba actualmente en tratamiento psiquiátrico, nivel de educación, si trabaja, que cantidad de horas, si tiene hijos, cuantos,

a qué edad tuvo a su primer hijo, si amamantó a sus hijos, si mayoritariamente sus hijos nacieron por parto normal o por cesárea, si está en pareja, qué edad tiene su pareja, si es madre soltera, si tiene hijos de su pareja actual, si tiene hijos de diferentes matrimonios, si tiene suegros con los cuales tiene relación actualmente, si es hija única, si tiene hermanos con los cuales tiene relación actualmente, si es adoptada, si conoce a su madre biológica, si conoce a su padre biológico, si tiene relación con quien cumple el rol de ser su padre, si tiene relación con quien cumple el rol de ser su madre, quien es el sostén familiar, quien más ayuda en la crianza de sus hijos.

- Para la evaluación de la variable Apoyo social percibido, se utilizó el *Cuestionario MOS de Apoyo Social Percibido* de Sherbourne y Stewart (1991). Siendo la adaptación Argentina del Cuestionario MOS de Apoyo Social Percibido (Espínola y Enrique, 2007). El cuestionario MOS consta de 20 ítems. El ítem número 1 hace referencia al tamaño de la red social y los 19 ítems restantes están referidos a cuatro dimensiones del apoyo social funcional: emocional, instrumental, interacción social positiva y apoyo afectivo. La distribución factorial original de los ítems se presenta de la siguiente manera: apoyo emocional/informacional (ítems 3, 4, 8, 9, 13, 16, 17 y 19), apoyo instrumental (ítems 2, 5, 12 y 15), interacción social positiva (ítems 7, 11, 14 y 18) y apoyo afectivo (ítems 6, 10 y 20). Se pregunta, mediante una escala likert de cinco puntos que va desde 1 (*Nunca*) a 5 (*Siempre*), con qué frecuencia está disponible para el entrevistado cada tipo de apoyo. También se puede obtener una puntuación total donde mayor puntuación sería mayor apoyo percibido. Se ha usado el coeficiente alfa de Cronbach para medir la consistencia interna de la escala, y en los tres factores se han obtenido valores cercanos a 1, que permite establecer que la escala es consistente. La prueba presenta una índice de confiabilidad de alfa de Cronbach de .919 para la

totalidad de la misma, mientras que por factor presenta los siguientes alfas:

Apoyo emocional: .876; apoyo afectivo: .843 y para apoyo instrumental: .802.

- Para la evaluación de la variable Tipos de Apego se utilizó la *Escala sobre estilos de apego en vínculos Románticos y no Románticos* (Casullo y Fernández Liporace, 2005). Es un instrumento psicométrico autoadministrable, que consta de dos partes que evalúan el apego en dos contextos diferenciados: el de los vínculos románticos y el de las diadas no románticas. La primera se refiere a los estilos de apego románticos y consta de once ítems, debe ser respondida teniendo en cuenta lo que habitualmente siente la persona en las relaciones de pareja; en tanto que la segunda alude a los vínculos no románticos y posee nueve reactivos, en ella se solicita a los participantes que respondan pensando en una persona afectivamente cercana a ellos pero con la que no mantienen un vínculo romántico. El sujeto debe decidir su respuesta a partir de una escala likert de cuatro puntos desde 1 (*Casi nunca*) a 4 (*Casi siempre*). Ambas escalas cuentan con tres dimensiones: *apego temeroso-evitativo*, *apego ansioso* y *apego seguro* apoyado en la descripción de Ainsworth (1991) y Hazan y Shaver (1987). Ambas escalas tienen consistencia interna (alfa de Cronbach de 0,45 y 0,52). Se obtienen tres puntuaciones parciales para cada escala (seis en total), sumando los valores asignados por el examinado a cada reactivo.

3.5 Procedimiento

Los cuestionarios fueron transcritos en la plataforma online Google Forms y enviados de manera intencional a personas que cumplieran con los criterios de inclusión. En dicha plataforma, se les explicó con encabezados el objetivo de la investigación y la forma en que deberían contestar cada instrumento. Asimismo, se les aclaró que los datos obtenidos serían totalmente anónimos y utilizados sólo con fines de

investigación. A continuación se adjunta el link del formulario:

<https://forms.gle/bnPBHefYhLXffED68>

3.6 Análisis de datos

Los datos recabados en la investigación fueron analizados por medio del software “IBM” SPSS Statistics (Statistical Package for the Social Sciences) 23.

La normalidad de las variables fue analizada a través de la prueba Kolmogorov Smirnov (Blanca Mena, 2012), debido a que la cantidad de casos es mayor a 50 y ninguna de las variables se ajustó a una distribución normal, se utilizaron para todos los análisis posteriores estadísticos no paramétricos. Para la comparación entre grupos se utilizaron los estadísticos U de Mann Whitney y H de Kruskal Wallis, mientras que para las correlaciones se utilizó Rho de Spearman. La fuerza de la correlación fue estudiada siguiendo los criterios establecidos por Cohen (1992) (débil=.10; moderado=.30; alto=.50).

CAPITULO IV

4. Resultados

4.1. Caracterización de la muestra

En la tabla 1 se presentan las características sociodemográficas de las participantes de la muestra.

Tabla 1. Caracterización de la muestra según variables sociodemográficas

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Mín.-Máx.</i>		<i>%</i>	<i>(n)</i>
Edad	33	4.316	30-45			
Estado civil	Casada				30.2	92
	Soltera				12.1	37
	En pareja				4.9	15
	Divorciada				3.3	10
	En concubinato				49.5	151
Lugar de residencia	Capital federal				88.9	271
	Conurbano				11.1	34
Tratamiento psiquiátrico	Si				2.3	7
	No				97.7	298
Nivel de educación	Primario incompleto				.7	2
	Primario completo				1.0	3
	Secundario incompleto				3.6	11
	Secundario completo				22.3	68
	Terciario incompleto				30.5	93
	Terciario completo				42.0	128
Trabaja	Bajo relación de dependencia				48.5	148
	De manera independiente				28.5	87
	No trabaja				23.0	70
Es madre soltera	Si				17.4	53
	No				82.6	252

Estadísticos descriptivos

En la tabla 2 se presentan los estadísticos descriptivos de las variables de investigación, tanto las medidas de tendencia central (media y mediana) como las medidas de dispersión (desviación típica, mínimo y máximo).

De acuerdo a la media de los puntajes, puede decirse que en términos generales, los participantes poseen un nivel promedio en cada una de las variables y dimensiones, tanto para el apoyo social percibido como para ambos tipos de apego.

Tabla 2. *Estadísticos descriptivos de las variables de investigación*

Variables	Media	Mediana	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Apoyo emocional	28.99	30	8.177	8	40
Apoyo instrumental	14.02	15	4.563	4	20
Interacción social positiva	14.88	16	4.103	4	20
Apoyo afectivo	12.32	14	2.965	4	15
Apoyo social percibido	70.14	74	17.96	23	95
Apego evitativo (no romántico)	11.69	11	3.732	6	24
Apego ansioso (no romántico)	5.81	6	1.948	3	12
Apego seguro (no romántico)	3.96	4	1.604	2	8
Apego evitativo (romántico)	8.49	8	2.818	5	17
Apego ansioso (romántico)	3.54	3	1.444	2	8
Apego seguro (romántico)	3.90	4	1.606	2	8

Prueba de normalidad

En la tabla 3 se presenta la prueba de normalidad realizada a todas las variables de investigación. En todos los casos se observa que ninguna de las mismas se ajusta a una distribución normal, por lo que se utilizarán estadísticos no paramétricos para todos los análisis posteriores.

Tabla 3. Prueba de normalidad de las variables (Kolmogorov-Smirnov).

Variables	<i>k</i>	<i>p</i>
Apoyo emocional	.096	.000
Apoyo instrumental	.126	.000
Interacción social positiva	.128	.000
Apoyo afectivo	.216	.000
Apoyo social percibido	.105	.000
Apego evitativo (romántico)	.130	.000
Apego ansioso (romántico)	.245	.000
Apego seguro (romántico)	.173	.000
Apego evitativo (no romántico)	.115	.000
Apego ansioso (no romántico)	.140	.000
Apego seguro (no romántico)	.164	.000

4. 2 Correlaciones

En la tabla 4 se presentan las correlaciones entre variables de investigación. Se encontró que el apoyo social percibido y cada una de sus dimensiones: apoyo emocional, instrumental, interacción social positiva, y apoyo afectivo correlacionan de forma negativa y moderada con los tipos de apego no romántico: evitativo y ansioso; así como también con los tipos de apego evitativo y ansioso de tipo romántico. Al mismo tiempo, existe correlación positiva y débil entre el apoyo social percibido junto con sus dimensiones, y el apego seguro de tipo romántico.

Asimismo, no se han encontrado correlaciones estadísticamente significativas entre las dimensiones de apoyo social y el apego seguro no romántico.

Tabla 4. *Correlaciones entre variables (Rho de Spearman)*

	Apego evitativo (no romántico)	Apego ansioso (no romántico)	Apego seguro (no romántico)	Apego evitativo (romántico)	Apego ansioso (romántico)	Apego seguro (romántico)
Apoyo emocional	-.367*	-.321*	.004	-.322*	-.382*	.141*
Apoyo instrumental	-.354*	-.336*	-.064	-.334*	-.422*	.194***
Interacción social positiva	-.380*	-.383*	-.082	-.368*	-.458*	.216*
Apoyo afectivo	-.389*	-.367*	-.068	-.407*	-.491*	.180**
Apoyo social percibido	-.401*	-.375*	-.040	-.376*	-.462*	.190***

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$ (bilateral).

4.3 Comparaciones de grupos

Comparación entre grupos, según si está o no en pareja

En la tabla 5 se muestran las comparaciones entre grupos de madres que actualmente tienen pareja y aquellas que no, en función de las variables de investigación.

Se han encontrado diferencias estadísticamente significativas, observándose que en lo que respecta al apoyo social y sus dimensiones, las diferencias fueron mayores en las personas que tienen pareja.

Mientras que, en los tipos de apego evitativo y ansioso tanto romántico como no romántico, obtuvieron mayores niveles las madres que no tienen pareja actualmente, en comparación con el otro grupo.

Tabla 5. Comparación entre grupos según si tiene o no pareja actualmente (U de Mann Whitney)

	Rango promedio		<i>u</i>	<i>P</i>
	Con pareja (n=266)	Sin pareja (n=39)		
Apoyo emocional	158.88	112.88	3622.50	.002*
Apoyo instrumental	161.01	98.37	3056.50	.000*
Interacción social positiva	161.19	93.45	2864.50	.000*
Apoyo afectivo	163.23	83.22	2465.50	.000*
Apoyo social percibido	161.09	94.14	2891.50	.000*
Apego evitativo (no romántico)	143.19	213.42	2701.00	.000*
Apego ansioso (no romántico)	146.77	192.59	3530.50	.002*
Apego seguro (no romántico)	149.10	229.07	4149.50	.093
Apego evitativo (romántico)	141.47	231.65	2119.50	.000*
Apego ansioso (romántico)	140.95	209.47	2106.50	.000*
Apego seguro (romántico)	144.72	179.60	2984.50	.324

* $p < .05$

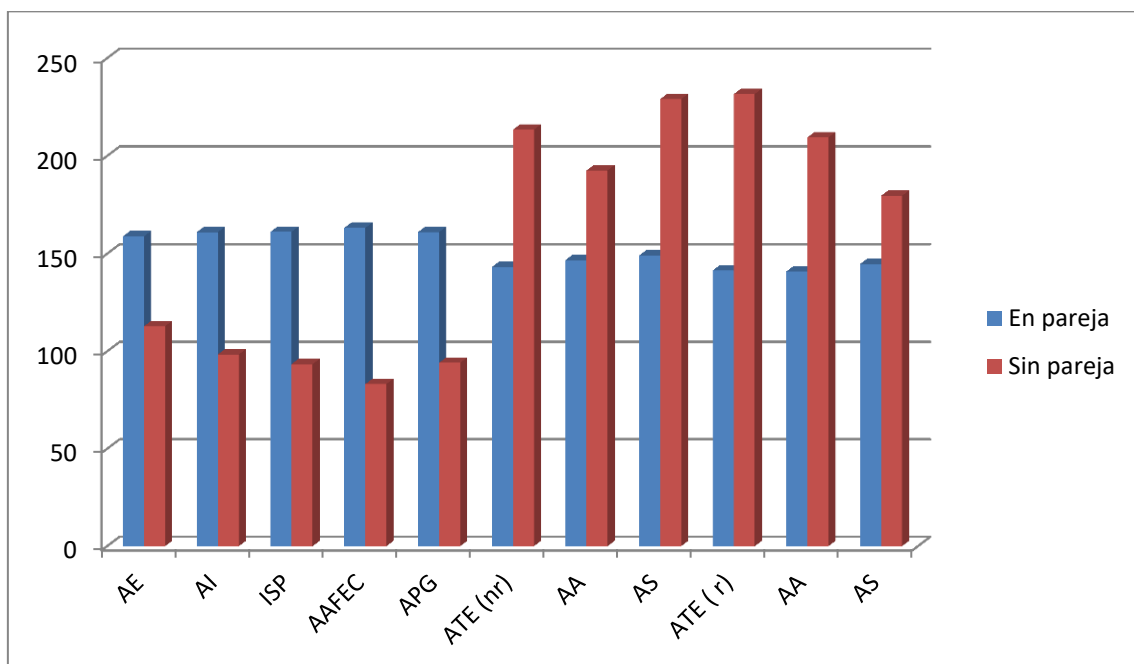


Gráfico 1. Rangos promedio de la tabla 5 graficados.

Nota: AE=Apoyo emocional; AI=Apoyo instrumental; ISP= Interacción social positiva; AAFEC=Apoyo afectivo; APG= Apoyo social general; ATE (NR)= Apego evitativo (no romántico); AA=Apego ansioso; AS= Apego seguro; ATE (R)= Apego evitativo (romántico); AA=Apego ansioso; AS=Apego seguro.

Comparación entre grupos, según si tiene o no relación con hermanos

En la tabla 6 se exponen las comparaciones entre grupos de madres que tienen hermanos con los cuales tienen relación y aquellas que no.

En este caso, no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas para ninguna de las variables.

Tabla 6 Comparación entre grupos, según la relación con los hermanos (U de Mann Whitney)

	Rango promedio		<i>u</i>	<i>p</i>
	Tiene relación con hermanos (n=274)	No tiene relación con hermanos (n=31)		
Apoyo emocional	153.34	150.00	4154.00	.841
Apoyo instrumental	154.89	136.26	3728.00	.263
Interacción social positiva	154.00	139.29	3822.00	.375
Apoyo afectivo	155.03	135.1	3692.00	.219
Apoyo social percibido	153.84	140.74	3867.00	.432
Apego evitativo (no romántico)	153.34	140.27	3852.50	.430
Apego ansioso (no romántico)	153.41	144.47	3982.50	.586
Apego seguro (no romántico)	153.13	151.85	4211.50	.938
Apego evitativo (romántico)	153.63	147.45	4075.00	.710
Apego ansioso (romántico)	152.12	150.95	4183.50	.942
Apego seguro (romántico)	154.53	139.47	3827.50	.358

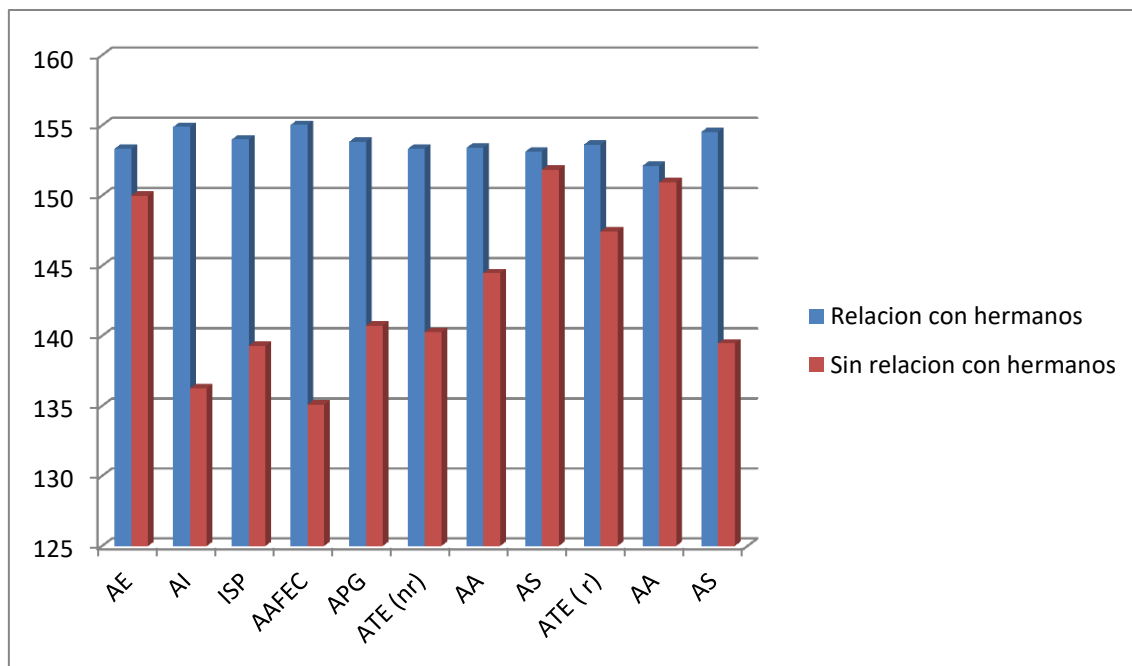


Gráfico 2. Rangos promedio de la tabla 6 graficados.

Nota: AE=Apoyo emocional; AI=Apoyo instrumental; ISP= Interacción social positiva; AAFEC=Apoyo afectivo; APG= Apoyo social general; ATE (NR)= Apego evitativo (no romántico); AA=Apego ansioso; AS= Apego seguro; ATE (R)= Apego evitativo (romántico); AA=Apego ansioso; AS=Apego seguro.

Comparación entre grupos, según si tiene o no relación con los suegros

En la tabla 7 se muestran las comparaciones entre grupos de madres que tienen relación con sus suegros y aquellas que no la tienen. En cuanto a la percepción de apoyo social y sus dimensiones, las diferencias fueron a favor de las madres que tienen relación con sus suegros. Mientras que, en los tipos de apego evitativo y ansioso, tanto romántico como no romántico, quienes tienen niveles mayores de tales variables son aquellas madres que no tienen relación con sus suegros, en comparación con el otro grupo.

No se han encontrado diferencias significativas para el apego seguro (romántico y no romántico).

Tabla 7. Comparación entre grupos, según si tienen o no relación con los suegros (U de Mann Whitney)

	Rango promedio		<i>u</i>	<i>p</i>
	Tiene relación con los suegros (n=229)	No tiene relación con los suegros (n=76)		
Apoyo emocional	158.49	136.46	7445.00	.059*
Apoyo instrumental	162.55	124.21	6514.00	.001*
Interacción social positiva	159.81	130.57	6997.00	.012*
Apoyo afectivo	161.75	126.64	6699.00	.002*
Apoyo social percibido	160.59	128.23	6819.50	.005*
Apego evitativo (no romántico)	138.74	191.61	5616.00	.000*
Apego ansioso (no romántico)	146.20	171.41	7227.00	.028*
Apego seguro (no romántico)	145.64	175.16	7017.50	.125
Apego evitativo (romántico)	140.72	190.01	5889.00	.000*
Apego ansioso (romántico)	138.78	192.19	5536.00	.000*
Apego seguro (romántico)	142.52	184.58	6302.00	.082

* $p < .05$

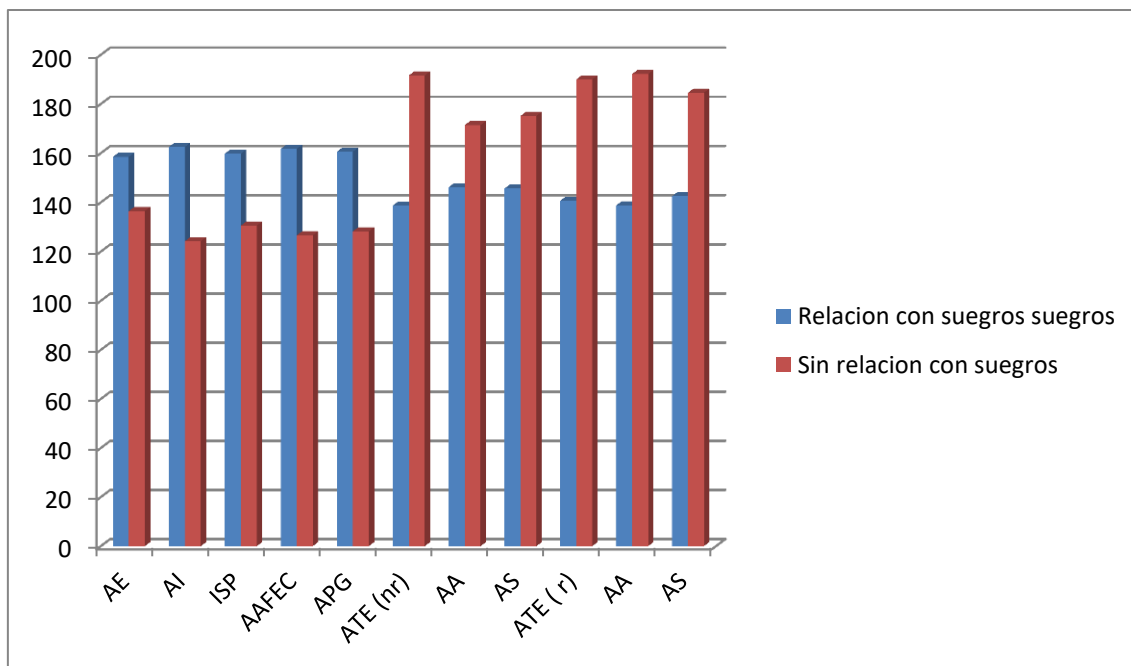


Gráfico 3. Rangos promedio de la tabla 7 graficados.

Nota: AE=Apoyo emocional; AI=Apoyo instrumental; ISP= Interacción social positiva; AAFEC=Apoyo afectivo; APG= Apoyo social general; ATE (NR)= Apego evitativo (no romántico); AA=Apego ansioso; AS= Apego seguro; ATE (R)= Apego evitativo (romántico); AA=Apego ansioso; AS=Apego seguro.

Comparación entre grupos, según si tiene o no relación con su padre

En la tabla 8 se presentan las comparaciones entre las madres que tienen relación con su padre y aquellas que no la tienen.

En este caso, las diferencias significativas fueron a favor de las madres que tienen relación con su padre, para las variables apoyo instrumental, interacción social positiva apoyo social percibido (total) y apego seguro (romántico), en comparación con el otro grupo.

Asimismo, no se han encontrado diferencias significativas para el resto de las variables.

Tabla 8. Comparación entre grupos, según si tiene o no relación con su padre (U de Mann Whitney)

	Rango promedio		<i>u</i>	<i>p</i>
	Tiene relación con su padre (n=208)	No tiene relación con su padre (n=97)		
Apoyo emocional	159.52	139.02	8731.50	.058
Apoyo instrumental	163.79	129.86	7843.00	.002*
Interacción social positiva	159.58	137.38	8573.00	.039*
Apoyo afectivo	158.69	140.81	8905.50	.089
Apoyo social percibido	160.71	134.97	8339.00	.017*
Apego evitativo (no romántico)	152.15	151.67	9904.50	.964
Apego ansioso (no romántico)	152.83	151.78	9915.00	.922
Apego seguro (no romántico)	152.52	154.03	9988.00	.887
Apego evitativo (romántico)	152.17	154.78	9915.00	.808
Apego ansioso (romántico)	153.29	149.22	9669.50	.697
Apego seguro (romántico)	155.05	148.60	9661.00	.047*

**p* < .05

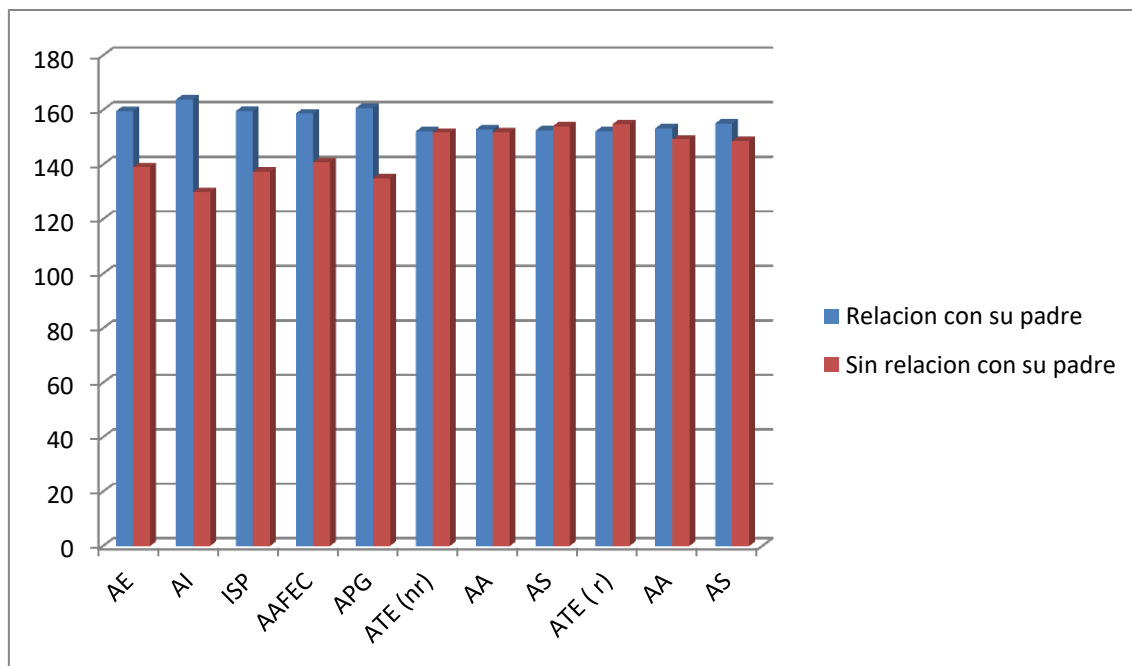


Gráfico 4. Rangos promedio de la tabla 8 graficados.

Nota: AE=Apoyo emocional; AI=Apoyo instrumental; ISP= Interacción social positiva; AAFEC=Apoyo afectivo; APG= Apoyo social general; ATE (NR)= Apego evitativo (no romántico); AA=Apego ansioso; AS= Apego seguro; ATE (R)= Apego evitativo (romántico); AA=Apego ansioso; AS=Apego seguro.

Comparación entre grupos, según si tiene o no relación con su madre

En la tabla 9 se presentan las comparaciones entre las participantes de la muestra que tienen relación con su madre y aquellas que no la tienen.

Se puede afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas para las variables apoyo social percibido (total) y dos de sus dimensiones: apoyo instrumental y apoyo afectivo. En todos los casos quienes obtuvieron mayores niveles de dichas variables fueron las personas que tienen relación con su madre, en comparación con el otro grupo. A su vez, no se han encontrado diferencias significativas para el resto de las variables.

Tabla 9. Comparación entre grupos, según si tiene o no relación con su madre (U de Mann Whitney)

	Rango promedio		<i>u</i>	<i>P</i>
	Tiene relación con su madre (n=254)	No tiene relación con su madre (n=51)		
Apoyo emocional	157.00	133.10	5462.00	.077
Apoyo instrumental	159.64	119.95	4791.50	.003*
Interacción social positiva	156.86	130.85	5347.50	.053
Apoyo afectivo	157.31	131.56	5383.50	.050*
Apoyo social percibido	157.57	127.35	5169.00	.025*
Apego evitativo (no romántico)	150.34	160.21	6007.50	.462
Apego ansioso (no romántico)	151.36	158.14	6164.00	.611
Apego seguro (no romántico)	150.62	164.87	5871.50	.282
Apego evitativo (romántico)	152.18	157.07	6269.50	.716
Apego ansioso (romántico)	153.66	143.77	6006.50	.447
Apego seguro (romántico)	151.42	160.89	6074.50	.475

* $p < .05$

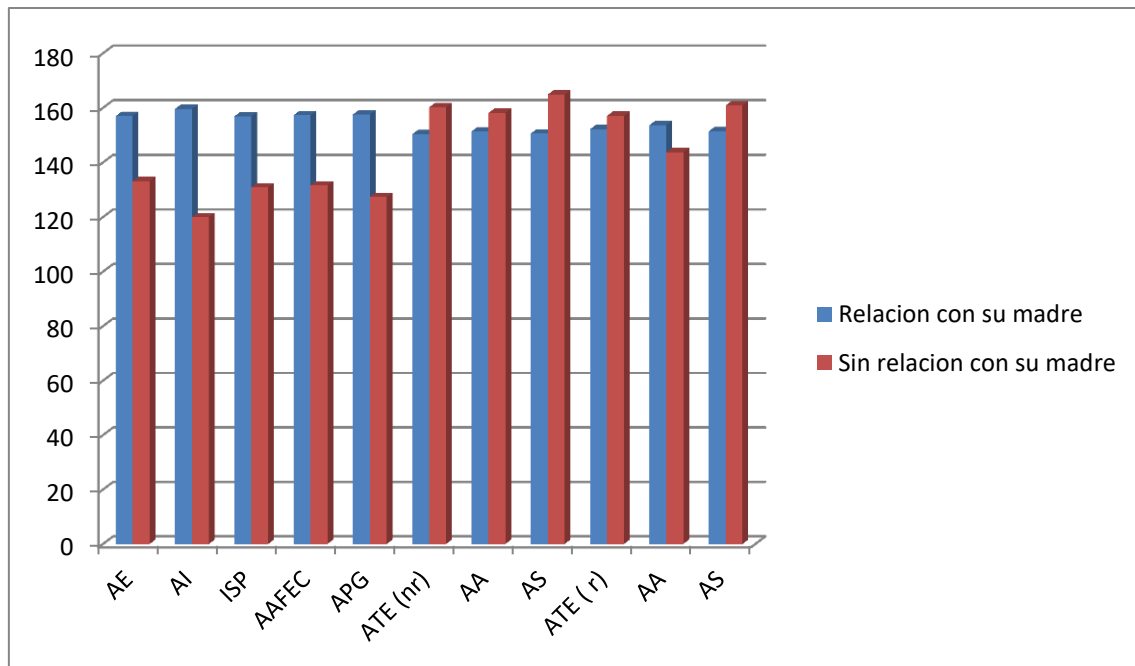


Gráfico 5. Rangos promedio de la tabla 9 graficados.

Nota: AE=Apoyo emocional; AI=Apoyo instrumental; ISP= Interacción social positiva; AAFEC=Apoyo afectivo; APG= Apoyo social general; ATE (NR)= Apego evitativo (no romántico); AA=Apego ansioso; AS= Apego seguro; ATE (R)= Apego evitativo (romántico); AA=Apego ansioso; AS=Apego seguro.

Comparación entre grupos, según las personas que más ayudaron en la crianza de los hijos

En la tabla 10 se exponen las comparaciones entre grupos, de acuerdo a las personas que más ayudaron a las madres en la crianza de sus hijos.

Es posible afirmar que hay diferencias significativas para las variables apoyo instrumental y apego seguro (de tipo romántico). Tales diferencias, se dieron a favor del grupo de madres que respondió que fueron ayudadas en mayor medida por sus padres, en comparación con aquellas que recibieron más ayuda de otros familiares y de sus parejas actuales.

Tabla 10 Comparación de grupos, según las personas que más ayudaron en la crianza de los hijos (*H* de Kruskal Wallis).

	Rango promedio			χ^2	<i>p</i>
	Su pareja actual (n=193)	Sus padres (n=82)	Otros familiares (n=30)		
Apoyo emocional	150.47	160.15	149.73	.741	.690
Apoyo instrumental	154.11	163.13	118.18	5.82	.050*
Interacción social positiva	152.72	159.16	132.90	1.98	.371
Apoyo afectivo	159.35	148.89	123.35	4.85	.088
Apoyo social percibido	152.76	159.43	131.93	2.15	.341
Apego evitativo (no romántico)	147.79	158.76	161.12	1.25	.535
Apego ansioso (no romántico)	151.68	158.88	140.58	1.02	.600
Apego seguro (no romántico)	151.51	156.96	151.78	.23	.889
Apego evitativo (romántico)	143.87	166.74	174.20	5.88	.053
Apego ansioso (romántico)	141.78	172.59	161.85	7.99	.078
Apego seguro (romántico)	142.19	172.21	170.02	8.23	.016*

**p* < .05

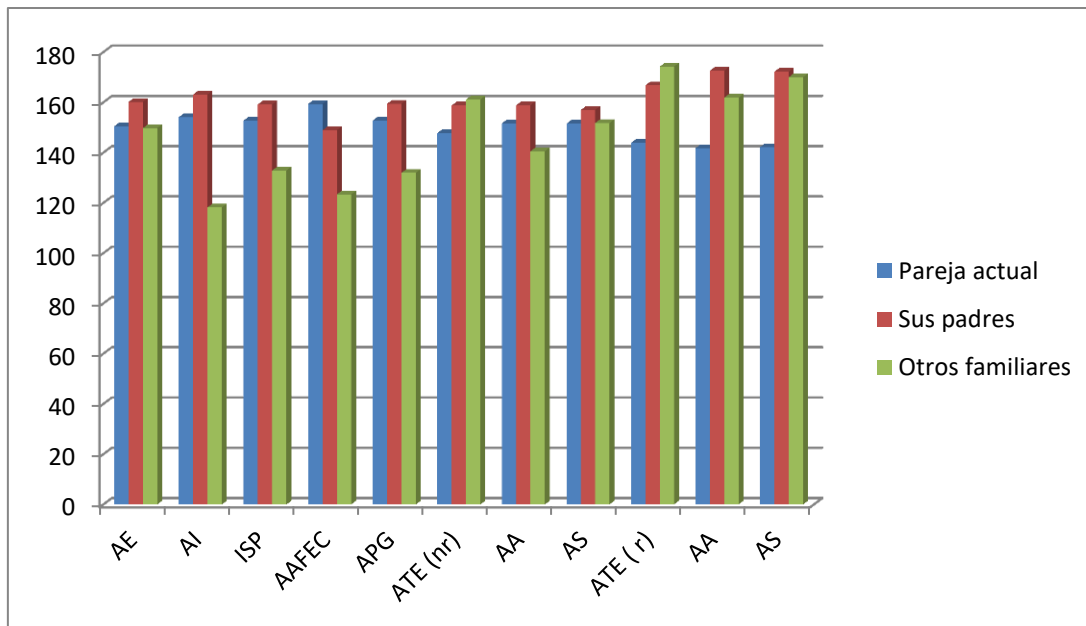


Gráfico 6. Rangos promedio de la tabla 10 graficados.

Nota: AE=Apoyo emocional; AI=Apoyo instrumental; ISP= Interacción social positiva; AAFEC=Apoyo afectivo; APG= Apoyo social general; ATE (NR)= Apego evitativo (no romántico); AA=Apego ansioso; AS= Apego seguro; ATE (R)= Apego evitativo (romántico); AA=Apego ansioso; AS=Apego seguro.

Pruebas post hoc, para las variables apego ansioso y apego seguro (de tipo romántico)

En las Tablas 11 y 12 se presentan las pruebas post hoc para determinar de forma precisa entre qué grupos se manifiestan las diferencias informadas en la Tabla 10, para las variables apoyo instrumental y apego seguro (de tipo romántico).

En ambos casos la diferencia se manifiesta entre las personas que fueron ayudadas por sus padres, en comparación con aquellas que fueron ayudadas mayormente por sus parejas actuales, obteniendo las del primer grupo niveles más altos que las del segundo.

Tabla 11. Prueba post hoc, según las personas que más ayudaron en la crianza de los hijos (U de Mann Whitney).

Rango promedio				
Apoyo instrumental	Su pareja actual	Sus padres	<i>u</i>	<i>P</i>
	128.86	156.30	6212.50	.007*
	Su pareja actual	Otros familiares		
	109.42	124.82	2480.50	.204
	Sus padres	Otros familiares		
	57.28	52.53	1111.00	.479

* $p < .05$

Tabla 12. Prueba post hoc, para la variable apego seguro (U de Mann Whitney).

Rango promedio				
Apego seguro (romántico)	Su pareja actual	Sus padres	<i>u</i>	<i>P</i>
	130.01	156.80	6371.50	.009*
	Su pareja actual	Otros familiares		
	109.18	130.15	2350.50	.090
	Sus padres	Otros familiares		
	56.91	55.37	1196.00	.820

* $p < .05$

CAPITULO V

5. Conclusiones y discusión

Como se ha mencionado en el planteamiento del problema se buscó comprender cómo el apoyo social percibido puede asociarse a determinados tipos de apego, teniendo en cuenta que las mujeres en la etapa de la maternidad afrontan desafíos en la crianza de sus hijos y esta es muchas veces una tarea que realizan sin depender de la ayuda de familiares cercanos, como su madres, padres o pareja. Podría pensarse según Gottlieb, (1983), Lin, Dean, y Ensel (1986) que una red de apoyo social que acompañe, daría lugar a un sentimiento de seguridad y que en cuanto a la maternidad, podría ser un factor importante para lograr el apoyo y cuidado de la madre hacia sus hijos.

Los resultados evidencian que el apoyo social percibido y cada una de sus dimensiones: apoyo emocional, instrumental, interacción social positiva, y apoyo afectivo correlacionan de forma negativa y moderada con los tipos de apego romántico y no romántico: evitativo y ansioso. Al mismo tiempo, existe correlación positiva y débil entre el apoyo social percibido junto con sus dimensiones, y el apego seguro de tipo romántico. Esto confirma la hipótesis de trabajo en la que se estableció. Lo cual coincide con investigaciones realizadas por Davis, Morris y Kraus (1988) quienes advirtieron que los sujetos con un tipo de apego seguro se mantendrán más a gusto en la vida y tendrán un alto bienestar subjetivo, llevando a pensar que el estilo de apego seguro está más vinculado con la percepción del apoyo social.

Otra concepción teórica con las que se pueden relacionar estos resultados es con la teoría de la percepción de apoyo social que incluye la percepción de ser cuidado, amado y valorado por la pareja, los miembros de la familia y amigos como parte de dicho apoyo (Cobb, 1976).

Estas concepciones cobran fuerza con la investigación de Landero Hernández y González Ramírez (2011) cuyos resultados indican que los puntajes de las mujeres de familias monoparentales, en apoyo social y autoestima son menores que los de las mujeres de familias biparentales.

Esto también coincide con los resultados de otros estudios, como se mencionó previamente esta evidenciado aquellos padres que están separados, o divorciados, en mayor medida están más aislados, reciben menos apoyo emocional y son menos constantes en sus redes sociales, que aquellos padres que están casados (McLanahan, Wedemeyer y Adelberg, 1981; Weinraub y Wolf, 1983).

Al realizar la comparación entre grupos según si las madres están en pareja o no; se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en todos los casos, observándose que en lo que respecta al apoyo social y sus dimensiones, las diferencias fueron mayores en las personas que tienen pareja. Mientras que, en todos los tipos de apego evitativo y ansioso tanto romántico como no romántico obtuvieron mayores niveles las madres que no tienen pareja actualmente. De esta manera se confirma la hipótesis. Esto quiere decir que las madres que tienen pareja van a sentir que tienen más soporte emocional, que reciben consejos, que cuentan con el recurso de apoyo material, que disponen de alguien con el cual pueden hacer cosas que las divierten, perciben expresiones de afecto y amor, conforme con lo referido por Sherbourne y Stewart (1991), estas madres sienten más apoyo y esto evitará que se sientan inseguras, que busquen centrar sobre sí toda la atención y que mengue su posible estado ansioso ante una situación de novedad (Ainsworth 1991).

En otros de los objetivos planteados, al realizar la comparación entre grupos según si tienen relación con sus suegros, se evidenció que existen diferencias significativas entre

los grupos, para todas las variables. Referido a la percepción de apoyo social y sus dimensiones, las diferencias fueron a favor de las madres que tienen relación con sus suegros. Mientras que, en los tipos de apego evitativo y ansioso, tanto romántico como no romántico, quienes tienen niveles mayores de tales variables son aquellas madres que no tienen relación con sus suegros. No se han encontrado diferencias significativas para el apego seguro (romántico y no romántico). Se confirma la hipótesis, es decir que las madres que tienen relación con sus suegros se sentirán escuchadas, queridas, aconsejadas, apoyadas en el sentido material y acompañadas por alguien para hacer cosas que la divierten, recibiendo afecto y amor, conforme con lo referido por Sherbourne y Stewart (1991), esta manera de percibir apoyo, no dará lugar a inseguridades ni a necesitar de atención exclusiva, regulando de manera positiva el afrontamiento de posibles estados de ansiedad ante situaciones desconocidas (Ainsworth1991).

En otros de los objetivos planteados, al realizar la comparación entre grupos según si tienen relación con quien cumple el rol de ser su madre, se puede afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas para las variables apoyo social percibido (total) y dos de sus dimensiones: apoyo instrumental y apoyo afectivo. En todos los casos quienes obtuvieron mayores niveles de dichas variables fueron las personas que tienen relación con su madre, en comparación con el otro grupo. A su vez, no se han encontrado diferencias significativas para el resto de las variables de esta manera se confirma la hipótesis de manera parcial, ya que se obtienen nuevos datos, se evidencia que las participantes que tienen relación con su madre percibirán mayor apoyo social general, se sentirán cuidadas y amadas, valoradas, con capacidad de contar con recursos instrumentales tal como postula Sherbourne y Stewart (1991).

Con respecto al objetivo específico planteado, al realizar la comparación entre grupos en función si tiene relación con quien cumple el rol de ser su padre, en este caso, las diferencias significativas fueron a favor de las madres que tienen relación con su padre, para las variables apoyo instrumental, interacción social positiva, apoyo social percibido (total) y apego seguro (romántico), en comparación con el otro grupo.

Asimismo, no se han encontrado diferencias significativas para el resto de las variables. De esta manera la hipótesis se confirma parcialmente, las participantes que tienen relación con quien cumple el rol de ser su padre percibirán más apoyo social general, saben que en el caso de necesitar ayuda, contarán con recursos para satisfacer y resolver sus necesidades, contarán con personas con las cuales puede pasar un buen momento, tal como afirma Sherbourne y Stewart (1991). Estas madres conservan una percepción positiva de sí mismas y de los otros, mostrándose predispuestas al acercamiento con los demás, como para involucrarse afectivamente, ya que se sienten cómodas en situaciones íntimas, como refiere (Ainsworth1991).

Con respecto al objetivo específico planteado, al realizar la comparación entre grupos de madres que tienen hermanos con los cuales tienen relación y aquellas que no, no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas para ninguna de las variables. Se esperaba encontrar una distinción entre los grupos, que las madres que si se relacionan con sus hermanos presentaran un rango mayor de apoyo social percibido a las que no se relacionan. Se puede observar que dicha hipótesis se refuta. Esto indica que no incide la existencia de un hermano y el vínculo con tal en el apoyo social percibido y los tipos de apego. A diferencia de lo que se evidencia en la investigación de Eguiarte, Maguey y Ferrusca (2013), cuyo objetivo central fue analizar la relación entre funcionamiento familiar y el apoyo social percibido en escolares en riesgo psicosocial y nivel socioeconómico bajo, los resultados han mostrado relaciones

significativas entre ambas variables en particular entre la unión familiar y el apoyo familiar percibido.

En el objetivo específico al analizar las diferencias en función de las personas que más ayudaron en la crianza de los hijos se encontró que el grupo de madres que respondió que fueron ayudadas en mayor medida por sus padres obtuvieron rangos promedios más altos para las variables apoyo instrumental y apego seguro (de tipo romántico) en comparación con aquellas que recibieron más ayuda de otros familiares y de sus parejas actuales. Esto confirma de manera parcial la hipótesis ya que se obtuvieron nuevos datos como lo es que incide el apoyo instrumental. Se esperaba encontrar que las participantes que tienen ayuda en la crianza de sus hijos en mayor medida por parte de sus padres tienen mayor apego seguro romántico y no romántico y mayor apoyo social percibido general. A partir de los datos, se puede aventurar que estas madres tenderán a percibir que es posible poder tener una ayuda directa, así como por ejemplo si necesita dinero o ayuda en las tareas del hogar, según lo que refiere Sherbourne y Stewart (1991), esta percepción de apoyo permitirá a las madres tener autoconfianza, desarrollar habilidades sociales, mostrar interés a relaciones íntimas, sentirse satisfechas y estables en largas relaciones como plantea (Ainsworth 1991).

En resumen se evidencia en general, que las madres que perciben más apoyo social, tendrán mejores tipos de apego y responderán mejor ante la una situación estresante. Las redes de apoyo social con las que cuenta una persona y la función de ayuda que desempeñan son un recurso fundamental de cara a la maternidad, ya que pueden funcionar como un significativo factor de protección y ayuda ya que amortigua los efectos directos e indirectos de los acontecimientos vitales estresantes, facilitando la adaptación y afrontamiento ante éstos (Barrón, 1996; Gómez, Pérez y Vila, 2001).

Tomando en cuenta el desarrollo de esta investigación, se vuelve relevante puntualizar en un primer lugar las limitaciones del estudio, una de ellas es que los resultados obtenidos no pueden representar a la población general, aunque el número de la muestras sea importante, es insuficiente como para generalizar los datos. Por otra parte se vuelve necesario revisar los criterios de selección de la muestra, como su relativa homogeneidad socioeconómica.

Resulta relevante detenerse en analizar los resultados y reflexionar en cuanto a posibles explicaciones que aporten a futuras líneas de investigación, se concluye sobre la importancia de crear y fortalecer programas enfocados en las principales redes de apoyo en madres, con el fin de comprender y centrarse en estrategias efectivas que se ajusten a las necesidades y principales dificultades que se presentan durante esta etapa. Se podría abordar el objeto de estudio a través de la investigación-acción participativa bajo el enfoque cualitativo partiendo de un diagnóstico inicial a partir de la consulta a diferentes actores sociales en búsqueda de apreciaciones, diferentes puntos de vista y opiniones sobre la problemática a tratar y luego interviniendo en base al diagnóstico inicial.

CAPITULO VI

6. Referencias Bibliográficas

- Ainsworth, M. (1989). Attachments beyond infancy. *American Psychologist*, 44 1), 709-716.
- Ainsworth, M.D.S. (1991). Attachments and other affectional bonds across the life cycle. En C.M. Parkes, J. Stevenson-Hinde, y P.Morris (Eds). *Attachment across the life cycle*. Londres: Routledge.
- Alva Salinas, A. (2016). Nivel de apoyo social percibido en la familia por la adolescente embarazada usuaria de un Hospital General de Lima Metropolitana 2015.
- Alvarado, L., Guarín, L., & Cañón-Montañez, W. (2011). Adopción del rol maternal de la teórica Ramona Mercer al cuidado de enfermería binomio madre-hijo: reporte de caso en la unidad.
- Araya, C. & Bitrán J. (1995). Mujer, maternidad y desarrollo profesional desde una perspectiva psicoanalítica. Tesis no publicada para optar al Título de Psicólogo, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Badinter, E. (1980). L'amour en plus. *Histoire de l'amour maternel XVIIe-XXe Siècle*. París: Flammarion.
- Balabanian, C., Lemos, V. y Vargas Rubilar, J. (julio-diciembre, 2015). Apego percibido y conducta prosocial en adolescentes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 278-294.
- Barrón, A. & Sánchez, E. (2001). Estructura social, apoyo social y salud mental. *Psicothema*, 13(1), 17-23.
- Barrón, A. (1996). Apoyo social. Aspectos teóricos y aplicaciones. Madrid: Siglo XXI.
- Bartholomew, K. (1994). Assessment of individual differences in adult attachment. *Psychological Inquiry*, 5, 23-27.

- Blanca Mena, M. J. (2012). *Análisis exploratorio de datos*. Ficha de cátedra. Málaga, España: Facultad de Psicología de la Universidad de Málaga.
- Bowlby, J (1988). *Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1954). Los cuidados maternos y la salud mental (2ªEd.). Washington: Oficina Sanitaria Panamericana.
- Bowlby, J. (1969). *Vínculo afectivo*. Barcelona, España: Paidós.
- Bowlby, J. (1979). *The making and breaking of affectional bonds*. Londres: Tavistock.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1982). *El apego y la pérdida*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura*. Barcelona: Paidós.
- Casullo, M.M.; & Fernández Liporace, M. (2005) *Los estilos de apego: teoría y medición*. Buenos Aires: JVC.
- Cerdán Fievez, S. (2016). Apego y relaciones románticas.
- Cobb, S. (1976). El apoyo social como moderador del estrés de la vida. *Medicina psicosomática*.
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. Doi: 10.1037/0033-2909.112.1.155.

- Concha, A. L. (2012). Características sociodemográficas asociadas al tipo de apego en madres y padres, estudiantes universitarios, de la región de Valparaíso. *Revista de Psicología-Universidad Viña del Mar*, 97-123.
- Corbetta, P. (2007). *Metodologías y Técnicas de Investigación Social*. Madrid: McGraw- Hill/Interamericana.
- Davis, M. W., Morris, M. M., & Kraus, L. A. (1988). Relationship-specific and global perceptions of social support, associations with well-being, and attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 468-481.
- Eguiarte, B. E. B., Maguey, A. G., & Ferrusca, A. R. (2013). Correlatos entre funcionamiento familiar y apoyo social percibido en escolares en riesgo psicosocial. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(24), 65-70.
- Eschenbach, U. (1968). La mujer, un ser desconcertante. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Espínola, S. R., & Enrique, H. C. (2007). Validación argentina del cuestionario MOS de apoyo social percibido. *Psicodebate*, 7, 155-168.
- Espinoza Miranda, K., & Jofre Aravena, V. (2012). Sobrecarga, apoyo social y autocuidado en cuidadores informales. *Ciencia y enfermería*, 18(2), 23-30.
- Florian, V., Mikulincer, M., y Bucholtz, I. (1995). Effects of adult attachment style on the perception and search for social support. *The Journal of Psychology*, 129(6), 665-676.
- Fonagy, P. (1997). Attachment, the development of the self, and its pathology in personality disorders. Recuperado en Octubre, 2005, desde <http://www.psychomedia.it/pm/modther/probpsiter/fonagy-2.htm>

- Fonagy, P. (2001). The human genome and the representation of the world: The role of early mother infant interaction in creating an interpersonal interpretive mechanism. *Bulletin of Menninger Clinic*, 65(3), 427- 448.
- García, S., Gutiérrez, G., & Martínez, N. (2016). Prevención en la relación de apego entre las madres adolescentes y sus hijos en la infancia temprana. *PsicoEducativa: Reflexiones y propuestas*, 2(3), 30-35.
- Gómez, L., Pérez, M., y Vila, J. (2001). Problemática actual del apoyo social y su relación con la salud: una revisión. *Psicología Conductual*, 9(1), 5-30.
- Gottlieb, B.H. (1983). *Social support strategies: Guidelines for mental health practice*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Hazan, C. y Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524.
- Hoyos Muñoz, S. (2017). *Apoyo social percibido por personas con depresión y su implicación con la adherencia al tratamiento*. (Tesis de pregrado). Universidad Javeriana, Cali, Colombia.
- Kaplan, B., Cassel, J. C., & Gore, S. (1977). Social support and health. *Medical Care*, 15(5), 47-58.
- Knibiehler, Y., & Fouquet, C. (1980). *L'histoire des mères du moyen-âge à nos jours*. Montalba.
- Knibiehler, Y., & Héritier, F. (2001). *Maternité: affaire privée, affaire publique*. Bayard Jeunesse
- Landero Hernández, González Ramírez, M. (2011) Apoyo social, estrés y autoestima en mujeres de familias monoparentales y biparentales. *Psicológica UST* 8, (1), 29-36.

- Landero, R. & González, M.T. (2006). Apoyo social en mujeres de familias monoparentales y biparentales. *Psicología y Salud*, 16 (2), 149-157.
- Lin, N., Dean, A. & Ensel, W.M. (Eds.) (1986). *Social support, life events and depression*. Londres: Academic Press.
- Luke, MA, Maio, GR y Carnelley, KB (2004). Modelos de apego del yo y de los demás: relaciones con la autoestima, la estima de la humanidad y el tratamiento de los padres. *Relaciones personales*, 11 (3), 281-303.
- Martín, A., Chacón, F. y Martínez, M. (1988). *Psicología Comunitaria*. Barcelona: Textos Visor.
- Martínez-Álvarez, J. L., Fuertes-Martín, A., Orgaz-Baz, B., Vicario-Molina, I., & González-Ortega, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 30(1), 211-220.
- McLanahan, S., Wedemeyer, N. & Adelberg, T. (1981). Network Structure, Social Support, and Psychological Well-Being in the Single-Parent Family. *Journal of Marriage and the Family*, 43(3), 601-612.
- Medina, C. J., Rivera, L. Y., & Aguasvivas, J. A. (2016). El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: Evidencias a partir de una población adulta joven. *Salud & Sociedad*, 7(3), 306-318.
- Mercer, R. T. (2010). Adopción del rol materno-convertirse en madre. *Modelos y teorías en enfermería*, 581-598.
- Nieri, L. (2017). Relación entre la sensibilidad paterna y los estilos de apego, la personalidad y la capacidad empática, según variables sociodemográficas. *Psicología desde el caribe*. 34, (1), 12011-7485.

- Oberman, A. (2001). La palabra en las maternidades: una aproximación a la psicología perinatal. *Psicodebate*, 1, 87-91.
- Oberman, A. (2005). Historia de las madres en occidente: repensar la maternidad. *Psicodebate*, 5, 115-130.
- Orezano, A., Stefani, G., Bacilio, A., & Esth, Y. (2015). Vínculo afectivo con las figuras de apego, calidad en las relaciones románticas y autoconcepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.
- Palomar Vereá, C. (2005). Maternidad: historia y cultura. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(22), 35-67.
- Piaget, J. (1967). Seis estudios de psicología. Barcelona: SeixBarral.
- Piaget, J. (1975). Los años postergados: La primera infancia. Buenos Aires: Paidós.
- Quezada, V., & Santelices, M. P. (2010). Apego y psicopatología materna: relación con el estilo de apego del bebé al año de vida. *Artículos en PDF disponibles desde 2007 hasta 2013. A partir de 2014 visítenos en www.elsevier.es/rlp*, 42(1), 53-61.
- Riquelme, A. (1997). *Depresión en residencias geriátricas: Un estudio empírico*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Rodríguez Marín, J., Pastor, M. A., López Roig, S. (1993). Afrontamiento, apoyo social, calidad de vida y enfermedad. *Redalyc*, 5, 349-372.
- Roselló, G. (1980). Diccionario de psicología. Barcelona: Elicien.
- Sarason, B. R., Sarason, I. G. & Pierce, G. R. (1990). *Social support: An interactional view*. New York: Wiley.

- Schaefer, C., Coyne, J.C. & Lazarus, R.S. (1981). The Health Related Functions of Social Support. *Journal of Behavioral Medicine*, 4 (4), 381-406.
- Sherbourne, C.D.y Stewart, A.L. (1991).The MOS Social Support Survey.*Social Science and Medicine*, 32 (6), 705-14.
- Valle, L., & Moral Jiménez, M. D. L. V. (2018). Dependencia emocional y estilo de apego adulto en las relaciones de noviazgo en jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas*. Buenos Aires. Editorial de las Ciencias.
- Weinraub, M. & Wolf, B. M. (1983). Effects of Stress and Social Supports on Mother-Child Interactions in Single and Two Parent Families. *Child Development*, 54, 1297-1311.

CAPÍTULO VII

7- Anexos

7.1 Instrumentos

- **Consentimiento Informado**

Como alumna de la Universidad Abierta Interamericana solicito su apoyo para la realización de mi tesis de grado con la finalidad de obtener el título de Licenciatura en Psicología. La información brindada por usted es anónima y sus datos no serán difundidos. Los resultados de la misma serán utilizados sólo para fines académicos-científicos.

- **Cuestionario de apoyo social percibido**

Las siguientes preguntas se refieren al apoyo o ayuda de que Ud. dispone:

1. Aproximadamente, ¿Cuántos amigos íntimos o familiares cercanos tiene Ud.? (Personas con las que se encuentra a gusto y puede hablar de todo lo que se le ocurre).

Escriba el nº de amigos íntimos y familiares cercanos

La gente busca a otras personas para encontrar compañía, asistencia u otros tipos de ayuda

¿Con qué frecuencia Ud. dispone de cada uno de los siguientes tipos de apoyo cuando lo necesita? (Marque con un círculo uno de los números de cada fila).

	Nunca	Pocas Veces	Algunas veces	La mayoría de las veces	Siempre
CUESTIONES: ¿Cuenta con ALGUIEN?					
2. Que le ayude cuando tenga que estar en la cama	1	2	3	4	5
3. Con quien pueda contar cuando necesite hablar	1	2	3	4	5
4. Que le aconseje cuando tenga	1	2	3	4	5

problemas					
5. Que le lleve al médico cuando lo necesite	1	2	3	4	5
6. Que le muestre amor y afecto	1	2	3	4	5
7. Con quien pasar un buen rato	1	2	3	4	5
8. Que le informe y ayude a entender la situación	1	2	3	4	5
9. En quien confiar o con quién hablar de sí mismo y sus preocupaciones	1	2	3	4	5
10. Que le abrace	1	2	3	4	5
11. Con quien pueda relajarse	1	2	3	4	5
12. Que le prepare la comida si no puede hacerlo	1	2	3	4	5
13. Cuyo consejo realmente desee	1	2	3	4	5
14. Con quien hacer cosas que le sirvan para olvidar sus problemas	1	2	3	4	5
15. Que le ayude en sus tareas domésticas si está enfermo	1	2	3	4	5
16. Alguien con quien compartir sus temores y problemas más íntimos	1	2	3	4	5
17. Que le aconseje cómo resolver sus problemas personales	1	2	3	4	5
18. Con quién divertirse	1	2	3	4	5
19. Que comprenda sus problemas	1	2	3	4	5
20. A quien amar y hacerle sentirse querido	1	2	3	4	5

Cuestionarios de tipos de apego

Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas, por favor intente no omitir ninguna pregunta y responder todo el cuestionario.

Lea las siguientes frases. **Responda pensando en una relación romántica que tenga, haya tenido o desee.** Sea sincero/a al responder. Marque su respuesta colocando una cruz en el casillero correspondiente, al lado de cada frase sobre la base de las puntuaciones siguientes:

1. Casi nunca	2. A veces	3. Con frecuencia	4. Casi siempre	
01. Aunque quiera, es difícil para mí confiar en mi pareja	1	2	3	4
02. Deseo relacionarme románticamente con alguien, pero en general me siento rechazado.	1	2	3	4
03. Me siento bien cuando evito compromisos emocionales románticos con otra persona.	1	2	3	4
04. Siento que mis parejas no me valoran como yo las valoro a ellas.	1	2	3	4
05. Necesito sentirme independiente, sin compromisos afectivos.	1	2	3	4
06. Me preocupa poco estar sola/o, sin relaciones sentimentales estables.	1	2	3	4
07. Comprometerme en relaciones románticas afectivas me da miedo.	1	2	3	4
08. Me siento mal cuando no tengo relaciones afectivas duraderas.	1	2	3	4
09. Me incomoda depender emocionalmente de mi pareja y que esta dependa de mí.	1	2	3	4

10. Me preocupa poco sentirme rechazada por mi pareja	1	2	3	4
---	---	---	---	---

Edad: ____ Sexo: ____ Lugar donde vive _____

Educación: Primaria incompleta: ____ Primaria Completa: ____ Secundaria incompleta: ____
 Secundaria Completa: ____

Terciaria incompleta: ____ Terciaria Completa ____

Ocupación _____ ¿Actualmente tengo pareja estable sí o no? _____

Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas, por favor intente no omitir ninguna pregunta y responder todo el cuestionario.

Lea las siguientes frases. **Responda pensando en sus amigos, parientes o relaciones no románticas.** Sea sincero/a al responder.

Marque su respuesta colocando una cruz en el casillero correspondiente, al lado de cada frase sobre la base de las puntuaciones siguientes:

1. Casi nunca	2. A veces	3. Con frecuencia	4. Casi siempre	
01. Aunque quiera, es difícil para mí confiar en otra persona.	1	2	3	4
02. Deseo relacionarme afectivamente con alguien, pero en general me siento rechazado.	1	2	3	4
03. Me siento bien cuando evito compromisos emocionales con otra persona.	1	2	3	4
04. Pienso que las relaciones afectivas pueden lastimarme.	1	2	3	4
05. Siento que los demás no me valoran como yo los valoro a ellos.	1	2	3	4
06. Necesito sentirme independiente, sin compromisos afectivos.	1	2	3	4
07. Me preocupa poco estar sola, sin relaciones sentimentales estables.	1	2	3	4
08. Comprometerme en relaciones afectivas me da miedo.	1	2	3	4
09. Me siento mal cuando no tengo relaciones afectivas	1	2	3	4

duraderas.				
10. Me incomoda depender emocionalmente de otra persona y que dependan de mí.	1	2	3	4
11. Me preocupa poco sentirme rechazada por otra persona.	1	2	3	4

Edad: ____ Sexo: ____ Lugar donde vive _____

Educación: Primaria incompleta: ____ Primaria Completa: ____ Secundaria incompleta: ____
 Secundaria Completa: ____

Terciaria incompleta: ____ Terciaria Completa ____

Ocupación _____ ¿Actualmente tengo pareja estable sí o no? _____

• Cuestionario de Datos Socio - Demográficos

Por favor **complete** los siguientes **Datos Socio-Demográficos**:

Edad: _ años. (Indique número)

Sexo: (marque con una cruz) ☐ 1. Masculino ☐ 2. Femenino

Su estado civil actual es:

- Soltera: ☐
- Casada: ☐
- Divorciada: ☐
- En concubinato: ☐
- En una relación de noviazgo estable: ☐

¿Usted reside en la provincia de Buenos Aires?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted está bajo tratamiento psiquiátrico?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted qué nivel educativo alcanzó?

- No asistió: ☐
- Primario incompleto: ☐
- Primario Completo: ☐
- Secundario incompleto: ☐
- Secundario completo: ☐
- Universitario Incompleto: ☐
- Universitario Completo: ☐

¿Usted trabaja?:

☐ 1. Si ☐ 2. No

- En relación de Dependencia: ☐
- De manera Independiente: ☐

¿Cuántas horas? (Indique número)

¿Usted tiene hijos?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Cuántos? _____

¿A qué edad tuvo a su primer hijo? (Indique número)

¿Mayoritariamente amamantó a sus hijos?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Mayoritariamente sus hijos nacieron por parto normal?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Mayoritariamente sus hijos nacieron por cesárea?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Actualmente está en pareja?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Qué edad tiene su pareja? (Indique número)

¿Es madre soltera?

☐ 1. Si ☐ 2. No

Si es que tiene hijos ¿son hijos de su pareja actual?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Tiene hijos de diferentes matrimonios?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted, tiene suegros con los cuales tiene relación actualmente?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted es hija única?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted, tiene hermanas/os con los cuales tiene relación actualmente?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted es adoptada?

☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted conoce a su madre biológica?

- ☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted conoce a su padre biológico?

- ☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted tiene relación actualmente con quien cumple el rol de ser su padre?

- ☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Usted tiene relación actualmente con quien cumple el rol de ser su madre?

- ☐ 1. Si ☐ 2. No

¿Quién es el sostén familiar?

- Usted: ☐
- Sus Padres: ☐
- Su pareja: ☐

¿Quién más lo ha ayudado en la crianza de su/sus hijos?

- Sus Padres: ☐
- Otros familiares: ☐
- Su pareja actual: ☐